

Se publicará

MARTES Y VIERNES

Director: E. López Alar-  
cón. Redacción y Admi-  
nistración, Gravina, 11,  
triplicado, 1.º Apartado  
de Correos, 472. Telé-  
fono : —: Madrid. —:

# GIL BLAS

...Y, mientras le ayudaba a desnudar, me dijo: Ya ves, Gil Blas, nuestro modo de vivir. Siempre estamos alegres.  
Entre nosotros no se da lugar al tedio ni a la envidia.

(LE SAGE: Gil Blas de Santillana, cap. V.)

Segunda época de  
GACETILLA DE MADRID

Concesionaria excluyente  
para la venta y suscrip-  
ción de GIL BLAS: So-  
ciedad general de Im-  
primería, Libertad, 7, Ma-  
drid, Irún, Barcelona  
—: —: Buenos Aires. —: —:

## LA GRAN FANFARRONADA



Entrepaño de uno de los salones del palacio de Lisboa, pintado por el Rey D. Carlos de Braganza.

En mi reciente visita á Portugal he podido observar la grande y dolorosa efervescencia que existe á causa de la especie que ha surgido relativa á la anexión de esa nación á España (!!).

Esa versión es, sin duda, una de las grandes fanfarronadas que debemos á los alemanófilos, los cuales, queriendo torpemente halagar á algunos mal enterados españoles, le ofrecen Portugal, mientras que lo ofrecen de igual manera al pretendiente don Miguel de Braganza, procurando así encender las discordias en la Península, libre hasta ahora de la guerra por ellos provocada. Es curioso el fenómeno de que todos los monárquicos portugueses, partidarios de don Manuel ó de Don Miguel, sean germanófilos, de la misma manera que los monárquicos españoles, ya sean adictos á Don Alfonso ó á Don Jaime, son partidarios de los alemanes; como si unos y otros estuviesen engañados por una promesa contradictoria, con la cual se les quiere halagar y entretener; y no ven claramente en este mero hecho que hasta las promesas alemanas llevan el engaño y la mala fe en su fondo. Lo terrible es la desconfianza y la situación difícil que esas versiones, desprovistas de fundamento, llegan á crearnos.

Uno de los últimos números del importante diario de Lisboa *A Capital*, publica un artículo intitulado "Alerta", en el cual llega á esa elocuente patriótica de los grandes momentos para poner en guardia á su pueblo, ese pueblo tan dueño del deber y de la patria, contra cualquier puñalada por la espalda, porque como su propia espalda puede considerarse

esa linde fronteriza de Portugal con España, y toda intromisión de España en Portugal será siempre traidora y alevosa, como lo sería la de ellos en nuestro suelo.

Los portugueses contestan con arrogancia á la fanfarronada alemanófila que, si es necesario, por una vez más en su historia rechazaran cualquier intento de servidumbre; pero en realidad no merece ni siquiera la indignación este conato de intromisión de España, que se parece á la lucha imposible de resolver del dueño de una casa con el vecino que le quita por un lado unas vistas maravillosas.

Alemania nos presenta á Portugal como esa casa que nos quita la vista del gran Océano, é imprudentemente habla de derribarla.

Olvida, sin duda, Alemania la gran lección que le ha dado la historia, haciendo que su ambición de anexionarse un pequeño territorio haya sido la gran equivocación suya, que ha removido todo un mundo. Y si esto sucede tratándose de una pequeña anexión, ¿qué pasaría al pretender la anexión de todo un pueblo, con historia propia, con una personalidad que cobró en la lucha, cuando aislado y arrinconado supo libertarse de un enemigo formidable, en el momento de mayor poderío de España? Es que ejerce mucho poder en el alma de un pueblo la lección diaria de un gran mar libre, al que mira todo él y todo él se orienta, llenándose de ansias de un gran poder que esconde en sí cada uno de sus hijos. En ese mar, que no supimos guardar nosotros, el que ha moldeado el carácter noble é independiente de la patria de Vasco de Gama.

Pueblo de navegantes, de colonizadores, que han extendido y agrandado el suelo solariego de su país, y que han logrado tener ese ardor secreto, ese entusiasmo, ese optimismo por las grandes empresas; propio de los triunfadores que les hace capaces de acometerlo todo.

Este carácter decidido del pueblo portugués se observa hasta en sus mujeres, esas mujeres admirables, varoniles, que desde hace siglos son los verdaderos jefes de familia, allí donde los hombres les abandonan el hogar y los hijos, embriagados en sus lujos y sus conquistas. Dueñas del alma de sus hijos, las mujeres portuguesas han formado esa generación de hombres libres, y ellas, con su esfuerzo y su propaganda, han sido el alma de la revolución; al contrario de las mujeres de aquí, que son el estorbo para todos los progresos.

Cuando casi no se gobierna aquí sobre las Provincias Vascongadas y existe una dificultad en retener á Cataluña, que mantiene siempre en jaque al Gobierno central, ¿cómo gobernar á un pueblo que tiene un sentimiento personal de la patria, y precisamente en el instante en que más vivo está ese sentimiento, cuando todos, con su amada República, se han sentido más dueños de su tierra y se han hecho más completo cargo del mandato de sí mismos?

Una anexión no sería ya para Portugal, como lo hubiera sido en tiempo de su monarquía, un mero cambio de amo; ahora sería la clara é insoponible pérdida de una libertad completamente conquistada, suya.

Hay que ir á Portugal, verlo, estudiarlo sin prejuicio y notar cómo renace y se engrandece bajo su nuevo régimen. ¿Quién tiene interés en ocultar la verdad? ¿Por qué? No se comprende. Portugal prospera y se engrandece de día en día. Organiza sus museos, sus escuelas; emprende reformas en todos los órdenes: el sistema monetario, la ortografía; crea Sociedades que fomentan el trabajo y la riqueza nacional; se afana por la cultura y por el arte; hay, verdaderamente, un exceso de vida asombrosa, una grande actividad, un entusiasmo que nos da color de vida á nosotros tan adormilados en la apatía y en la indiferencia. ¡Luchar con un pueblo así! De toda esta campaña tan claramente estéril é imposible, no quedará más que la ofensa que les hacemos por esa facultad, difícil de anular, que tiene un solo individuo para ofender á un pueblo entero.

Ese programa de la anexión, un programa hecho para porteros y para hombres vesánicos y avaros; un programa hecho para halagar los malos sentimientos, es una fanfarronada inaudita de la que debemos protestar, para que los portugueses, tan hospitalarios y tan amantes de España en su mayoría, no nos hagan responsables á todos de la ofensa y no se comprometa el nombre de España como en toda ofensa individual se compromete el apellido de toda la familia del ofensor. Esta mancha no debe caer sobre la gran familia española.

Nosotros, que tanto y tan huecamente hablamos de la unión hispano-americana, queriendo dar tintes de fraternidad á un ansia de lucro, en el momento en que se trata de una verdadera fraternidad, como es la fraternidad ibérica, creamos antipatías y antagonismos.

Se trata así del caso de ese hombre esquinado, que es hurafio, torpe y envidioso con los individuos de la buena familia en cuyo hogar convive y, sin embargo, tiene grandes condescendencias y grandes cortesías con los seres extraños de la calle.

Se protege el turismo americano, á pesar del largo camino de mar que nos separa del otro continente, y se desconoce en su mayor parte ese hermoso suelo portugués, que es un compendio de las bellezas de Europa. En algunos puntos de las orillas del Mondego y entre el Duero y Míño, Portugal ofrece paisajes de la placidez y la frescura de Holanda, mientras que Bussaco y Sierra de la Estrella pueden competir con Suiza; y la guirnalda de playas que parten de Lisboa para el Norte y el Sur nada han de envidiar á la Costa Azul ni á la ribera del Golfo napolitano.

La encantada Cintra, hogar de historia, merece en justicia el nombre de



Eden que le dio Byron cuando entre sus frondas maravillosas escribió cantos del maravilloso *Childe Harold*. Y en ese pueblo hay piedras antiguas, ennoblecidas por el arte; en su suelo floreció un arte propio, un gótico portugués, en el estilo *manuelino*, crea-

do bajo la influencia de la conquista de las Indias.

Es preciso ver á Portugal para completar el paisaje total de la Península; para la completa educación del alma recia y nacional hay que asomarse á esa visión tan armónica y tan

complementaria, que nos hace amar y conocer la Península entera de la manera más fundamental, ancha y en perfecto cuadro.

Téngase, además, en cuenta que si no bastase esta fuerza íntima que tiene Portugal, le sobraría apoyo para

hacerse respetar en esa doctrina que nacerá al final de esta gran guerra europea; doctrina de respeto, no ya para nacionalidades tan fuertes como la de Portugal, sino para todo pequeño país, como Andorra ó San Marino, y quién sabe si para cada región.

CARMEN DE BURGOS.



## La guerra cada tres días.



### Francia é Italia.

Anuncio de futuros é importantes acontecimientos se considera que es la intensidad que en Francia está adquiriendo, desde hace varios días, la lucha.

En el frente del Artols, en el Sur de Pomme y en las inmediaciones de Roy los combates de granadas son más vivos y más frecuentes.

Los alemanes, según han podido comprobar los aviadores aliados, están acumulando grandes refuerzos en todo el frente occidental y ello hace creer que las tropas germanas preparan un ataque que no es posible predecir por dónde se iniciará.

En las Argonas, en Lorena, sobre el frente de Vezucte y de Loutre, el cañoneo no cesa un solo momento.

También en la línea de combate austro-italiana parece que se aproximan nuevas operaciones, á juzgar por las noticias que aseguran haber recibido refuerzos los austriacos.

Sin embargo, los partes oficiales no señalan hechos que acusen mayor actividad en la lucha entre austro-húngaros é italianos.

Continúan éstos su avance lento, pero continuo, y siguen los austriacos resistiendo con vigor.

### En Oriente.

Aunque los informes procedentes del teatro oriental de la guerra no permiten, por lo contradictorias, formar un juicio exacto sobre el desarrollo de las operaciones en aquel frente, sin embargo, no ofrece lugar á dudas que los rusos llevan varios días de cantar victoria y que los austro-alemanes no nos dan, como antes, cuenta diaria de sus triunfos.

A pesar de ello algunas ventajas han conseguido los soldados del Kaiser.

Entre el Swenta y el Wiliá, en Cur-

landia, el impetu de la ofensiva alemana ha sido muy grande, y los rusos retrocedieron.

Al Nordeste también han perdido algún terreno los moscovitas, tenien-

nes de Chirvinty, vigorosos contraataques tienen á raya al ejército alemán, conteniendo heroicamente el avance.

Entre Riga y Friedrichstadt los rusos tomaron la ofensiva, y en ella

contener esa ofensiva, marchando hacia la región comprendida entre Susia y Niemenek.

En el Goryn superior los rusos han contenido al enemigo que amenazaba seriamente el flanco derecho.

Todas las operaciones que se están realizando en Rusia tropiezan con un gran obstáculo: las nieblas y las lluvias, que son persistentes desde hace muchos días.

### Los Balkanes.

Continúa siendo tema de conjeturas y comentarios la indecisa actitud de los países balkánicos.

El miércoles se recibió una noticia que constituyó la novedad del día y que hasta hoy no ha sido ni confirmada oficialmente ni oficialmente refutada. Supónese por diferentes conductos que el Gobierno de Rumanía había decretado la movilización de gran parte del Ejército.

Añadían los telegramas que la movilización había comenzado y que se llevaba á cabo con rapidez tan extraordinaria que parecía indicar que Rumanía se disponía á una lucha inmediata contra Austria-Hungría. ¿Saldrán por fin los Estados balkánicos de la actitud en que estaban? ¿Se decidirá ya Rumanía y tras Rumanía los demás países?

Del acuerdo turco-búlgaro sigue sin saberse si está firmado ó no. Las últimas noticias indican que, si no firmado, por lo menos están convenidas las bases del tratado.

Y no dan más los tres últimos días de guerra. En el mar y en los aires no se han registrado hechos que puedan ejercer influencia ninguna en el desarrollo de la campaña. La situación de los Estados Unidos con los Imperios centrales continúa siendo la misma.

PEDRO DE LAGASCA.



El héroe de la tarde.

do que replegarse hacia Novo Alexandrowsk.

El ala izquierda rusa es la que mejor resiste.

En Du Kenty y en las inmediacio-

continúan, pareciendo indicar todos los indicios que los alemanes han retirado grandes núcleos de tropas de las orillas del Duna.

Fuerzas alemanas se disponen á

**"GIL BLAS"**

SE PUBLICA MARTES Y VIERNES

El periódico más barato de España. : 16 páginas, 5 cts.



# CRÍTICA NEGATIVA Y SIMPLISTA

El mal de la incompreensión, y la injusticia del desamor.

¿Hay algo más viejo, más españolamente viejo que hacer crítica, declarar óptimo ó pésimo á un autor, sin haberlo leído, confesando que no se



le ha leído y aun gloriándose de ello?

¿Hay algo más impropio de una Revista que preconice la renovación de España y la enmienda de los vicios y rutinas nacionales?

Sí, hay algo tan viejo y tan impropio: dejarse llevar de la pasión, involucrar las cuestiones y porque un sujeto es tío ó troyano en política, verbigracia, diputarlo *a priori* mal literato, mal pintor, ignorante, protervo, etc.

En ambos vicios, en ambas rutinas, en las dos vulgaridades incurre *España 1915* en un suelto titulado: "Otro voto por Alemania," incluido en la sección "Panorama grotesco."

¡Oh, sí! Grotesco y muy grotesco es el linaje de crítica que en tales párrafos desdichadísimos se borraja. Siquiera el exabrupto *está en su sitio*, que no es poco hoy, cuando casi nadie *está en el suyo*.

Comienza suponiendo: "Conocerán ustedes el nombre del Sr. Linares Rivas, fecundo dramaturgo español."

¡Naturalmente, hombre! Natural-

mente que todos los lectores de *España 1915* y muchísimas personas que no tienen idea, la más remota de ella, ni de sus redactores, conocen el nombre y han visto la obra del Sr. Linares Rivas y han tributado aplausos á muchas de ellas... Negarlo serían ganas de fingir, lo saben las madres, y hasta el autor del infantil suelto-diarriba.

Continúa afirmando: "Nosotros no conocemos más que una obra suya, de cuyo nombre nos hemos olvidado."

Pues hacen ustedes muy mal, y están en ridículo.

En primer lugar, porque el que se dedica á escribir, á pensar, á saber, á emitir juicio, á orientar la opinión, á renovar á España, debe desconocer é ignorar lo menos posible, sobre todo si es un *valor*, merecido ó inmerecido, como Linares Rivas lo es dentro de la dramaturgia española contemporánea.

¿Cuánta imbecilidad hemos de ver para formarnos idea propia de nuestra literatura anterior al siglo de oro, del siglo de oro, del XVIII, del XIX y del XX, y no vernos reducidos á perpetuar las equivocaciones de los epítomes, historias y monografías en boga?

¿Cuánto delirio, cuánta pesadilla hemos de reconstruir en nuestro espíritu para elaborarnos un conjunto sistemático y comprensivo, el nuestro, de opiniones filosóficas que abarque Dios, el hombre, el mundo?

En todos los ramos del saber ocurre lo propio. La verdad es una perla arrojada á un pozo, y para llegar á ella precisa remover muchas aguas de estolidez y de mentira.

El sistema que usa el *suelista* de *España 1915* constituye la encarnación de la incompetencia en queja con la parcialidad á tientas tras el error.

Cualquier trocicalles de los que juzgan bastan para escribir tintero, pluma, papel y osadía, será ardiente partidario y fuertemente fecundo practición de *re sistema*. ¡Así anda ello, y no es cosa de que *España 1915* lo ponga peor aún!

Insiste todavía: "Se nos dice que el

Sr. Linares Rivas imita al Sr. Benavente en el teatro."

¡Con que "se nos dice"! Lo lógico fuera que hablase del teatro del señor Linares el que "se lo ha dicho"... Para definir de lo que se ignora, con los Ministros, oradores parlamentarios, tribuna de mitin y cronistas cágrafos, extractadores de diarios y *magazines* extranjeros, había de sobra hasta constituir plaga nacional.

Pero, en fin, por boca... ajena, si no de ganso, habla y dice el anónimo crítico que la dramaturgia de Linares es tan mala como su lógica, que sus personajes no dicen más que tonterías y que engendra peleles literarios en vez de criaturas dotadas de alguna humanidad.

Por lo que mira á la única obra que él casualmente leyó, cada actor ha de representar á un idiota que se despepita por aparecer gracioso y ocurren...

¿Crítica más razonada, justa y completa? ¡A ver! ¡Que resucite *Clarín* para mejorarla!

Y ¡qué falta le esta haciendo á los redactores y al director de *España 1915* leer *Maria Victoria*! Allí, en el tercer acto, ese tonto perdido de Linares pone en boca de Victoria este concepto y casi estas palabras:

—Lo que *sembramos en torpezas* lo *recogemos* después en fracasos

Quiten los colegas de *España 1915* cuanto pueda haber de ofensivo en mis palabras anteriores y en las que voy á estampar; mi ánimo no ha sido ofender, ha sido protestar, quejarme, porque si la vaciedad y la estrechez analíbeta de criterio hallan acogida también entre los cultos y estudiosos pensadores que rodean al Sr. Ortega Gasset, ¿adónde nos convertiremos que no hayamos de encogernos de hombros, sonreír y enmudecer, renunciando á toda callada discusión, lo que el lector, ávido y consciente, entable con su libro ó revista y á toda espiritual inteligencia que puede darse aun entre los que son antipodas por opiniones y por afectos? Digo, pues, la forma, los términos en que se ha enjuiciado á Linares, son despreciables. Linares, en algún ju-

guete, se dejará arrastrar de la manía, del prurito de mostrarse ingenioso y hacer chistes. Pero ¡en sus obras de empeño, que son las más!...

Precisamente es autor que se preocupa y agita ante todos los grandes problemas modernos. Bueno ó malo, sólo la ignorancia absoluta puede confundirlo con un malabarista facecias ó con un tonto de circo.

En *La garra*, que yo censuré, y ahora vuelvo á censurar acerbamente, estudia el divorcio y la legislación actual acerca de la "presunción de muerte"; en *La espuma del champagne*, que yo igualmente combatí, acomete el problema del feminismo y del origen ordinario de la prostitución en España; en *Como buitres* conserva la herencia tal como hoy se entiende, y sobre ella se legisla; en *Camino adelante* pone enfrente al egoísmo y al altruismo, alude á la educación de la voluntad, á la manera de Marabu, y concluye en un pesimismo tan fundado en la experiencia y en la psicología social, que positivamente nos preocupa á los sentimentales; en *El abolengo* y en *Nido de águilas* habla bien claro y bien moderno á la vana sociedad aristocrática, respetabilísima, pero que necesita evolucionar; en *Santos é meigas* se excedió al pretender combatir lo que él llama supersticiones gallegas, pasando de la raya...; en *Maria Victoria*, donde hay mucho en embrión de lo desarrollado después en *El abolengo* y *Nido de águilas*, se hace además un estudio de la psicología femenil, que si no lo firmaran Hervé Beyle ó Paul Bourget, Prevost lo adoptaría por suyo... Y basta y sobra para estatuir que á Linares no se le despacha con un salivazo, que como ha de ir muy arriba, no llega á él y cae en la cara del que lo escupe.

Además, y elevándonos á la tesis. Toda crítica puramente negativa es estéril, y si de algo sirve es de enconar á las víctimas y de persuadir á los espectadores de que ni se comprende ni se ama.

Y el que no comprende á un pueblo y no lo quiere con toda su alma... ese no lo renueva, ese fracasa sin gloria.

RAFAEL ROTLLAN.

## TODO SEA POR DIOS

### Nuestros compañeros en la Prensa.

Dice un telegrama de *La Tribuna*, hablando de la muerte de un músico en El Ferrol:

"Hacia pocos días que se había incorporado al regimiento de Zamora, procedente de Las Palmas, donde dirigió la Banda municipal."

La verdad, ignorábamos que el regimiento de Zamora procediese de Las Palmas, y, sobre todo, que hubiese dirigido ninguna Banda.

Otro telegramita del Ferrol. Este lo publica el *Heraldo*:

"En una calle céntrica un carro cargado pasó sobre las piernas de una niña de tres años, que se salvó milagrosamente por haberle quedado las piernas dentro de un bache. No sufrió más que leves lesiones."

El público que presenció el hecho comentaba con admiración la feliz coincidencia.

¿Coincidencia? ¡Caracoles! Nosotros creíamos que eso era una casualidad, una suerte, hasta un verdadero milagro. Pero la coincidencia no la vemos por ninguna parte.

Un anuncio de *El Correo Español*: "En esta fecha—1.º de Septiembre—abrió el conocido fabricante de muebles D. Fulano de Tal el almacén que para la venta de muebles, tanto de lujo como económicos, construye en su fábrica de la calle Cual, número tantos."

¡Eso sí que es raro! ¡Abrir un almacén que todavía está construyéndose!

¡Y que además se construye, no en un solar, sino en una fábrica!

Debe ser un almacén de juguete.

De *Heraldo de Madrid* y en un telegrama fechado en Medina:

"En el teatro de Isabel la Católica

se ha estrenado el juguete cómico, de Antonio Casero, *Consolar al triste*, que agradó al elemento joven."

¿Sólo agradó al elemento joven? Los viejos, ¿qué hacían?... ¿patear? Vamos... esto es lo que se llama en las reseñas *dividirse las opiniones*.

Por más que la cosa está explicada... La obra es de Casero, el eterno joven, el Matusalén con enaguítas, y claro está, los chistes serían completamente infantiles.

¿Cómo han de agradarle á un hombre sesudo las gracias de chiquillo de Casero?

Del mismo cosechero, es decir, también de *Heraldo de Madrid*:

Holanda ha puesto en pie de guerra 300.000 hombres para resguardar los puertos con multitud de minas; á fin de evitar las invasiones por mar y tierra.

¿Trescientos mil hombres poniendo minas? Pues aunque cada uno de ellos sólo coloque media docena por semana, van a estar más espesas que una almárga de tomates.

Verdad que hay que poner muchas, muchísimas, para, á fuerza de minas marítimas, evitar las invasiones por tierra.

¿Cómo será eso? Que patente el *Heraldo* la invención y luego nos la explique.

## Estamos conformes

Con que España debe ser una Monarquía constitucional.

Con que la Junta reguladora del pan no sirve para nada.

Con que hayan erigido en Cuenca una estatua á Gregorio Catalán, héroe de Baler.

Con que ya que se encarece el pan se abaraten las tortas.

Con que no se vote á ningún candidato á Concejal en las próximas elecciones.



# EL ROBO :: :: DEL PAN

# ¡CONSUMATUM EST!

Más verdades  
al pueblo.

¡Vaya! ¡Se confirmaron todos nuestros temores! Si Dios no hace un milagro—que no lo hará—desde hoy pagaremos los madrileños el pan al precio que les salga del alma á los señores tahoneros.

Siete u ocho semanas hace que viene hablándose del conflicto. Todos los periódicos—con unanimidad que honra á la Prensa—han protestado de la felonía proyectada por los fabricantes.

Las mujeres dieron ejemplo de ciudadanía y de civismo lanzándose á la calle en persecución de los ladrones. Se probó de un modo irrefutable que había razón para elevar el precio del pan. Se discutió larga y apasionadamente el asunto...

Bueno, pues las autoridades han sido tan torpes, tan brutas, tan insensatas y tan frescas, que no han sabido resolver el problema.

Los panaderos han triunfado ahora, á cambio, sin duda, de que el Gobierno triunfe en las elecciones próximas.

Desde hoy no podrán comer pan más que Romanones, Comillas, Bañer, Sota, Aznar y los accionistas del Banco de España.

Nosotros, durante muchos días, hemos apuntado el peligro.

Hoy, hartos ya de apuntar, gritamos á los madrileños:  
¡Fuego!

Es intolerable, absoluta é indiscutiblemente intolerable, que *Peladilla* siga siendo Alcalde de Madrid.

Hay que echarle, sea como sea y cueste lo que cueste.

Si el Sr. Prast tuviera pundonor político, este conflicto no le hubiera sorprendido en el Ayuntamiento, sino despachando merengues en su confitería.

Dato recibió el miércoles á una Comisión de la Casa del Pueblo, que fué á protestar ante él de la subida del precio del pan y de la lenidad mostrada por las autoridades en el castigo de los tahoneros.

Al Jefe del Gobierno no se le ocurrió otra cosa que procurar justificar la actitud intolerable de los fabricantes.

Esto es ya la quintaesencia del descaro y de la «poca lacha», como dice Antonio Casero.

Le dijo Dato á la Comisión que el Gobierno lleva un año preocupándose de este asunto del pan.

Bueno, pues... ya lo ven ustedes. ¡En un año no ha conseguido resolverlo!

¿Se quiere mayor prueba de la ineptitud y de la torpeza de unos gobernantes?

Las lunas de los escaparates de la confitería del Sr. Prast son magníficas, claras, espléndidas, de un tamaño enorme y de un valor extraordinario.

Es una de las tiendas de Madrid que tiene mejores lunas.

Este «reclamo» es absolutamente gratuito.

Nos declaramos enemigos del asfalto. La calle del Arenal debería estar empedrada.

Esto es una incongruencia. Pero nos da la gana de escribirlo.

El partido político que decidiese ahora no luchar en las próximas elecciones municipales, para evitar á sus hombres que fueran á esa cueva infecta que se llama Ayuntamiento, sería digno de todos los aplausos.

Pero ya verán ustedes cómo ninguno tiene ese arranque. Todos están ya preparando sus candidaturas.

El Sr. Tercero es uno de los abogados de los tahoneros.

No sabemos por qué se nos figura que este Sr. Tercero se va á presentar candidato á Concejal. ¡Alerta, madrileños!

Nos jugamos lo que sea preciso á que en la sesión que hoy viernes se celebre en el Ayuntamiento no arma ningún Concejal el alboroto que está haciendo tantísima falta.

El día 12 compró un pan de á kilo Victoriano Moreno Muñoz, en una tahona establecida en la calle de la Ballesta, números 34 y 36.

Como el pan tenía mal aspecto lo llevó al Laboratorio municipal.

El doctor Chicote emitió su dictamen, en el que dice que el pan sometido á análisis es de malas condiciones para el consumo, por deficiencias de elaboración.

Esto es ya ensañarse, caballeros.

Además del robo, el envenenamiento.

Seguimos con las incongruencias.

Las obras teatrales que más nos gustan á nosotros son las siguientes:

*Jugar con fuego.*

*La llamada.*

*Entre llamas.*

*La marcha de las antorchas.*

*El dragón de fuego.*

*La llama errante.*

*Las hogueras de San Juan.*

*Al amor de la lumbre.*

*Y la casa quemada.*

Esta no se ha estrenado aún, pero se estrenará.

D. Andrés Aragón no debe ser Concejal.

Hay que evitarlo á toda costa.

Téngase en cuenta que las pastelerías no son más que tahonas aristocráticas.

En la próxima propaganda electoral nos vamos á reir mucho.

GIL BLAS, que siente cierto desdén por la política, se va á mezclar, sin embargo, en estos asuntos y va á tener un gran éxito.

Comenzará por organizar un mitin contra todos los candidatos y en favor de los electores.

Nos vamos á reir mucho y vamos á decir unas verdades muy grandes.

El próximo presupuesto municipal será de CUARENTA MILLONES DE PESETAS.

Esos cuarenta millones de pesetas se le sacan al pueblo estrujándole la carne, chupándole la sangre y pulverizándole los huesos.

Y el pueblo, que da todo ese dinero al Ayuntamiento, se ve escarnecido, burlado y abandonado por éste cuando le roban y le saquean.

¡Vamos! ¿No es para armar una tremolina de diez mil diablos?

El pan no debe subir de precio.

El pan debe tener el peso exacto.

El pan debe estar bien cocido.

Los madrileños están en su derecho al exigir estas tres cosas.

A buen hambre, no hay pan duro.

A buena paliza, no hay pan caro.

Las mujeres han hecho ya bastante.

Nos parece que ya es hora de que empiecen los hombres á intervenir en este asunto.

Acaso advierta el lector que, cuando hablamos de este asunto del pan, empleamos un lenguaje más rudo y más violento que el que solemos emplear al comentar otras cuestiones.

No podemos evitarlo. En cuanto cogemos la pluma para ocuparnos de los tahoneros, se nos crispan los nervios y se nos enciende la sangre y nuestra indignación se desborda sobre las cuartillas.

Si nuestra pluma se pudiera convertir en un mortero del 42, el conflicto del pan estaría resuelto hace mucho tiempo.

Y no sabría nadie adónde había ido á parar *Peladilla*.

Adiós á «Peladilla».

*Peladilla* ha tenido un rasgo de gallardía y ha presentado la dimisión. ¡Bien, muy bien, muy requetebien! Ya hay uno menos á quien combatir.

Debiéramos retirar de esta plana algunas cosas que le dedicamos á Prast, puesto que, no siendo ya Alcalde, no hay por qué meterse con él. Las dejamos, sin embargo, porque nos parece que están bien, y porque *Peladilla*, con dimisión ó sin dimisión, ha sido uno de los monterillas más deplorables, más absurdos y más indignantes que ha tenido Madrid. A *Peladilla* hay que combatirlo, no ya como político, sino como confitero. Es un deber de todo buen ciudadano.

Además, D. Carlos Prast se va de un modo cobarde, lleno de miedo, con el pavor reflejado en el rostro. Es una fuga vergonzosa que nos haría reír á carcajadas si no nos inspirase una profunda lástima.

*Peladilla* se ha ido por temor á lo que hoy viernes pueda ocurrir en Madrid, en vista de que el pan sube de precio. El hombre no ha sabido ni ha querido evitar el conflicto, y viendo que éste se le venía encima, asustado, trémulo, convulso, se fué á Dato, le presentó la dimisión, le devolvió el bastón de borlas y se marchó á su casa.

Allí conferenció con Aragón, Covisa y demás defensores de los panaderos sin conciencia.

Debió presentarse á ellos como un vencido, como un fracasado, y preguntarles con lágrimas en los ojos:

—¿Están ustedes satisfechos?

Aquí somos muy justos. Le hemos dicho á *Peladilla* todo lo que se merece. Pero no podemos negar que sentimos su marcha, porque le han echado los fabricantes de pan.

Estos son los que triunfan. Echaron al Vizconde de Eza. Echaron á D. Carlos Prast. Echarán á Prado y Palacio—sustituto



de éste—si se les pone en las narices. Son los amos, los dueños y señores de Madrid.

Y esto es intolerable é inadmisible.

Nos alegramos mucho de que se haya ido *Peladilla*. Pero como esto, al fin y al cabo, es una victoria de los tahoneros, nuestra indignación llega al colmo y se desata, como van ustedes á ver.

Hay que quemar las tahonas. No una, ni dos, ni cinco, sino todas las tahonas de Madrid.

Los panaderos son unos picares, que han aguardado, para subir el precio de los panecillos, á que se aproximen las elecciones, seguros de que así el Gobierno se pondrá de su lado y dará dos puntapiés al pueblo.

Esto es una infamia, y seremos todos unos cobardes y unos miserables si lo consentimos.

Si hoy no arden por los cuatro costados todas las tahonas de la corte, es que aquí se ha acabado la vergüenza, que no tenemos ya sangre en las venas.

Hay que crearle al Gobierno un conflicto mayúsculo, soberano, para convencerle de que los panaderos podrán ganar las elec-

ciones, pero al pueblo puede mandar á paseo á nueve Ministros ineptos é incapaces.

Hay que celebrar la dimisión de *Peladilla* y el nombramiento de Prado y Palacio con grandes hogueras, que se vean bien desde todas partes.

Hay que no tener miedo á los guardias, porque los guardias son hombres, y tienen hijos, y comen pan, y son robados y explotados como nosotros lo somos.

Un guardia, por muy guardia que sea, tiene un poco de corazón. Y todo el que tenga corazón es incapaz de salir á la defensa de un tahonero.

No suponemos que el Gobierno eche á la calle á los civiles. El Gobierno, si le queda una pizca de conciencia, debe cruzarse de brazos ante la ira popular.

Y cuando los panaderos vayan á quejarse, debe decirles:

Ustedes tienen la culpa. ¡Aguántense!

¿Está bien claro lo que decimos? Pues... ¡ni una palabra más!

¡Fuego, madrileños, fuego!

#### La burla final.

El primer acto del nuevo Alcalde de Madrid, que todavía no ha tomado posesión del cargo, ha sido reunirse con Sanz Escartín y con los representantes de los tahoneros Sánchez, Menéndez, López y Fernández.

Todos juntos se fueron ayer tarde á ver á Sánchez Guerra, y estuvieron charlando con él tres cuartos de hora. Sánchez Guerra se puso farruco, largó tres tacos y les dijo á los panaderos:

—Yo conozco muy requetebien este asunto. ¡Alábate, Pepel! Desde luego estoy dispuesto á que se respete la propiedad de ustedes; pero también estoy dispuesto á no tolerar que se merme el peso de los panecillos, convirtiendo éstos en obleas.

No sabemos si el Sr. Sánchez Covisa terció en el diálogo para decirle á D. José que por menos de eso ha caído algún Ministro de la Gobernación. Lo que si sabemos es que después de larga discusión se acordó aplazar *sine die* la subida del pan.

Esto de *sine die*, por si ustedes no lo saben, quiere decir que el pan no lo suben hoy viernes. Pero que pueden subirlo mañana

sábado, si á los tahoneros les sale del alma hacerlo.

La solución es ésta:

Los panaderos pueden seguir robándonos 300 ó 400 gramos en cada kilo de pan, siempre que no aumenten el precio, hasta que se celebren las elecciones.

Una vez verificadas éstas, y si los fabricantes se portan bien con el Gobierno... ¡se les permitirá que pongan á los panecillos el precio que les dé la gana!

Las cosas claras.

Hay que estar con la mecha encendida, señores.

Podemos tener que utilizarla muy pronto.

Sánchez Guerra confía en que Prado y Palacio, como Alcalde nuevo y «con la frescura del recién nacido», arreglará esta cuestión.

Vamos, que Sánchez Guerra ha tomado á *chufia* el conflicto.

Hasta ahora no hemos visto más frescura que la suya.

## LA FUERZA Y LA DESTREZA

#### Los tritones.

Mis distinguidos y apacibles convencidos leerán con asombro las proezas de los grandes nadadores. La natación, única practicada en Madrid, son unos chapuzoncitos en el caudaloso Manzanares, con su buen medio metro de profundidad y con la ineludible provisión de las voluminosas y flotadoras vejigas. Nada de extrañío tiene esto, pues fuera del río golfo no hay más campo de experimentación natatoria que el estanque del Retiro, lugar no apropiado tampoco, por diversas causas, para que los insignes hijos de esta no menos insigne villa practiquen los higienísimos y divertidos deportes acuáticos.

Pero como no toda España es Madrid, aunque crean lo contrario algunos atléticos directores, rodeando á la Península tanta agua es extrañío, los deportes en el líquido elemento (frase nueva) han adquirido un desarrollo tremendo.

En este ramo del deporte (como en otros muchos, y que se fastidien los centralistas recalitrantes) llevan la batuta vascos y catalanes. Este año el Campeonato de España había despertado mucho interés desde hace cuatro años. Ostentaba este título en medioondo (1.500 metros) el Sr. Cuadrada, notable nadador, excelente atleta y catalán por añadidura. Este año venía á disputárselo Francisco Lobato, un tritón donostiarra de mucho poder, que era el amo en su tierra y que había obtenido resonantes triunfos sobre nadadores notabilísimos de la vecina Reica. úbpl

La prueba fué un acontecimiento en Barcelona. A presenciaria acudió un inmenso gentío. El resultado fué desconsolador. Cuadrada tuvo que retirarse y Lobato fué vencido por Berdemás, tercero en discordia, en

quien nadie pensaba y que triunfó en toda línea.

Nadie quedó satisfecho; no se sabe quién retó á quién, pero la cuestión es que para el domingo siguiente se concertó el *match* Lobato-Cuadrada. ¡Otra desilusión! El catalán, sin duda para hacer honor al refrán "Nadie es profeta en su tierra", se retiró asimismo á poco de comenzar la lucha; mejor dicho, le retiraron congestionado, molido, "hecho agua".

En San Sebastián se ha celebrado el epílogo de estas luchas el domingo pasado, con una magnífica fiesta natatoria.

Uno de los números del programa era una carrera de medio fondo, en la que, entre otros notables nadadores vascos, tomaron parte los tres rivales: Cuadrada, Lobato y Berdemás. En esta carrera le tocó *diñarla* al campeón, que se retiró á su mitad, y venció el indígena Lobato, obteniendo regular ventaja sobre el Sr. Cuadrada. En velocidad (100 metros) el triunfo fué completo para los catalanes, que se adjudicaron los tres primeros puestos.

¿Qué te parece, lector madrileño? ¿Cuándo irás tú á disputar el Campeonato á esos peces? ¿Cuándo verás tu cuerpo en el agua, algo más que en los chapuzones veraniegos del Manzanares y los pediluvios dominicales con agua templadita?

Confíemos en nuestro excelentísimo é ilustrísimo Ayuntamiento, que en cosa de unos seis meses canalizará el Manzanares para higiene y recreo—aunque no sea más—de los habitantes de la corte. Entonces nos podremos entrenar en los *sports* peceriles. ¡Qué bellas merluzas saldrán del futuro *Club de Natación Madrid*!

¡Y poco postín que nos vamos á dar los chicos de la prensa deportiva hablando del *over arm stroke* de Fu-

lano, el *crawl* de Mengano y otras lindezas tan sonoras como incomprensibles!

ANGELO.

#### Ciclismo.— Campeonato de Castilla.

Empezan á llegar nombres á la lista de inscripción. Los premios aumentan llegando hasta el undécimo con 25 pesetas y existiendo el proyecto de otorgarlos especiales para los de segunda y tercera categoría. El Comité que preside el hombre cejijunto y miope, *vverdadero* adalid del *vve-locipedo*, trabaja sin descanso para que nada falte. Se anuncia la participación de los *gallitos* provincianos, que vienen dispuestos á llevarse la gloria y la pasta.

Antón, el ex bigotudo, se entrena en el escenario de Eslava, en los ratos que le deja libre su *cántaro* trabajo; uno de la claqué me asegura que está (Antón, no el alabardero) en una forma estupenda, aunque no puede igualar las de las tiples.

Oscar Leblanc, el corredor madrileño-donostiarra (más lo primero que lo segundo), que tiene nombre de príncipe escandinavo y apellido de hortera francés, se encuentra espléndido (jun *bock*, no es mucho) de facultades, á pesar del catarro.

Los triunfos obtenidos por esas plazas por el maravilloso banderillero Villada, no le han hecho perder un ápice de piernas. Pues, ¿que me dicen ustedes de D. Facundo, el incansable, infatigable, imbatible y extravagante corredor, si que también pulcro y laborioso relojero? ¡Fueres, García, Andréu y otros muchos, todos se hallan en disposición de luchar por la victoria hasta morir! ¡Oh!

Ahora una noticia que hará temblar á los aspirantes al Campeonato. ¿Ustedes se acuerdan de aquel sonriente corredor que tomaba parte en las carreras con objeto de comer huevos fritos en *culottes*, y que sólo un par de veces llegó en lugar respetable á pesar de sus excelentes facultades?

Pues ese mismo corredorcito que viste y calza (de soldado actualmente) y que se llama Campa de apellido (soy el único para guardar secretos) se entrena con ahínco, fe, pundonor y lo que hay que tener.

Y si estará convencido de su poder, que el otro día me dijo: "Ahora que los alemanes han matado á Faber no hay más *geant de la route* que yo".

¿Han visto ustedes qué atrevido?

#### Motorismo.—¿Y los premios?

Me preguntan algunos: Se anuncia la carrera de "side-cars", se publica el reglamento, pero, ¿y los premios?

Sosieguense, señores, que el *Moto-Club* no se chupa el dedo. Ya se anunciarán oportunamente, y aseguran que serán de una importancia no igualada.

¿Ustedes creen que los interesados en estos concursos no contribuirán en cuanto se les haga la menor indicación? Acuérdense ustedes del Campeonato en que hubo copas, medallas y placas hasta para los civiles.

GIL BLAS

es el rotativo más barato de España.

16 grandes páginas con profusión de grabados. 5 céntimos.



# MISCELANEA

## UNA ENCUESTA...

### EL CABALLERO HIDALGO

El tren me había llevado á una pequeña aldea eglógica, donde, escondido en el silencio de su casona, un viejo amigo mío veía pasar las horas de su vida.

Al pie de la sierra, ante el yermo de Castilla, veía deslizarse indiferente, un poco triste, un poco irónico, sin prestar atención al panorama de esta sociedad de los hombres tan insignificante, tan lamentable.

Una mañana azul amparaba mi caminata por el polvoriento sendero del castillo. En el mareo de bruma de la serranía destacábase gigantesca su silueta medioeval; y en la serenidad del estío, un poco lejano, se oía el trueno de los barrenos horadando con lentitud las entrañas de la sierra. El sol doraba los pinares remotos de Valsain.

En la distancia, detrás de un altozano, apareció con toda su grandeza el refugio del solitario. Era mediada la mañana.

A nuestro lado cruzaron unos hombres de traza segoviana, como esos que viven en las cerámicas de Zuloaga; hombres pierdes, como desdibujados, que se pierden á lo lejos en la aridez del páramo.

El esquilon de la puerta sonó en el vacío, lento, perezoso. Un momento el rumor se esparció por las frondas que rodean el castillo y acalló arriba, en la copa de un álamo, un trino mágico. Durante un instante nadie respondió: una ráfaga movió las hojas de los árboles; cercana, una campana monil se desperzó en el silencio de la mañana clara.

Cuando ya el viajero, impaciente, iba á hacer sonar de nuevo la campana, apareció por una de las sendas del jardín un hombre del pueblo, enjuto, de verde mirada infantil, que franqueó la entrada.

—¡Alabado sea Dios!—musitó tan bajo como si fuese un secreto que quisiese decir á la tierra, acostumbrado á hablar á solas con Dios desde su soledad.

A lo largo de los senderos, guiado por el anciano de la cara de niño, cruzamos un gran rato. Más lejos, en un claro, nos detuvimos ante una casa de arquitectura pueblerina, con amplio zaguán y un patizuelo blanco, lleno de flores, hasta donde llegaba el aroma del tomillo, y en los atardeceres, un rumor de esquilas lejano al acercarse la noche... Allí vivía el caballero.

—¿Huyes de Madrid?—me preguntó.

—No, maestro; vengo á traerle un poco del ambiente de la ciudad y á convertirle á usted.

El caballero se sonrió. Echando la cabeza atrás, sacudió la melena blanca, como un copo de nieve, y dejó caer del cigarro, sobre su levita vieja, un poco de ceniza.

—No me conviertes, pequeño. Ya soy muy viejo. Allí todos me tienen olvidado, porque el tiempo pasa sobre las cosas y las borra; y á mí, en esta vida, no me toca más que esperar á bien morir.

Su mirada habíase perdido en la lejanía, vista á través de la ventana de aquella habitación. Era blanco el cuarto; bien amueblado con altos sillones del siglo XVIII. Por las paredes se veían cacharros de Talavera, y al frente un lienzo sombrío, de tonos verdes ó azules, como un cuadro de Domenico.

El caballero fué en su época un pobre Quijote, sin afición á las adulaciones, que tuvo necesidad de huir, aborrecido y burlado, á esconder en este lugar de la tierra parda, su derrota grande. (No importa saber cómo se llama.)

Había nacido en un ambiente modesto y deslizado su juventud en la repugnante vulgaridad de las Universidades, donde si no pudo aprender grandes cosas en los necios libros de unos hombres llenos de estupidez, supo observar las deficiencias de aquella sociedad lejana, y aborrecer á los hombres todos, y á sus torpes enseñanzas vulgares, metodizadas y absurdas.

Y se hizo periodista. Una ironía sangrienta mojaba su pluma constantemente y un afán anatómico le llevaba á diseccionar todas las reputaciones, muchas existencias que sólo se desarrollaban al amparo de la luz artificial. Pero, un día, un poderoso, un hombre enriquecido á la muerte de su amo y entonces ensalzado por el incensario de los pequeños, de las frailes mariposuelas de luz, le calumnió; y el gran caballero, el hidalgo esclavo del buen nombre, vióse envuelto en las afejas marrullerías de la justicia, también de antiguo, afic-nada al miedo y á la influencia de las malas causas.

Entonces se dedicó á la política; continuó en su loco afán de buscar la verdad por todas las sendas, y un día fué declarado, por la estupidez gubernamental, enemigo del régimen y hombre peligroso; ¡él, tan sincero, tan bueno, tan lleno de amor—un amor desinteresado y noble—á su patria y á su tiempo! Y enemigo de sí mismo—las paradojas de la vida,—refugióse en este lugar solitario de Castilla, la tierra legendaria del pardo sayal...

—¿Qué hacen... allá?

—Lo de siempre, maestro.

—¿Todavía? Esos políticos son unos malvados... Por lo menos unos egoístas. Cánovas quiso reconstituir la farsa y nos legó una legión de caciques... Y el pueblo, ¿qué hace el pueblo?...

—Duerme.

—Y sueña—murmuró el caballero.

—Ya ni eso—le respondí.

El viejo maestro, un poco entristecido, guardó silencio. La mano derecha se hundió en la nieve de los cabellos, y miró al horizonte con una mirada de alucinado.

—Maestro... dije, y el anciano, como despertando, me respondió con una voz honda, casi sin mover los labios, como si el sonido viniese de muy lejos, quizá de donde tomaba el pensamiento.

Cuando le hablé de las luchas de partidos, de la vulgaridad ramplona de los periódicos, de la explotación de los escritores jóvenes y del mercantilismo de otros literatos, el hidalgo sin responder se levantó del asiento y me dijo:

—Vamos al Monasterio.

Había entrado la tarde en su mitad. Sobre los manteles quedaban los restos del yantar castellano. (Un excelente caldo, un cocido frailuno, un poco de jamón y uvas de la parra del jardín.) Cruzamos el patizuelo. En lo alto, como una campana de cristal, sonó en la tarde la voz de una mujer. Miré con extrañeza al maestro, sin comprender...

—Es mi hija—exclamó.

Y ante la muda interrogación de mis ojos, continuó:

—Cuando alguien llega al castillo, ella no sale de su cuarto.

Pasamos ante una ventana baja, donde la hija del anciano se ocultaba detrás de la persiana, escrutando con curiosidad al viajero.

Mientras bajábamos al Paular á pasear bajo el arco de los claustros del Monasterio, iba pensando en la voz de aquella mujer, clara, tibia, como una caricia de la brisa en la noche. Había en aquel recuerdo un poco de rebeldía contra el egoísmo del maestro. ¿Tenía acaso derecho á esconder tan lejos de los hombres á la gentil mujercita que se ocultaba de los viajeros?...

El Monasterio del Paular es grandioso. No he tenido necesidad de detenerme gran tiempo á contemplar la filigrana de la obra arquitectónica, ni ese algo de eternidad de sus piedras, para sentirme impresionado. En el patio, al pie de la cruz de piedra, en los claustros, suena el silencio más á silencio, y se oye el aire que pasa como un gemido, y el agua que salta, y el insecto que vive, y la tierra esponjándose en la bruma ó en la claridad de la tarde.

El viajero deambula, sin la molesta canturía del cicerone. Allí parece gravitar más directamente sobre nosotros el peso de lo Infinito; á veces,

viviendo, se cree no vivir... Yo pienso que, morir en la soledad, debe parecer como un sueño que se eterniza...

Al volver hacia el castillo le hablé al maestro.

—¿Cree usted en la eternidad?

—No sé. Nada hay alrededor nuestro que sea eterno: ni el agua, ni el árbol, ni las voces, ni los monumentos. Todo es mudable.

—¿Existe el olvido, maestro?

—No. El olvido es una invención. Todo duerme en nuestro cerebro; las ideas se renuevan, se renueva la sangre. Un día se recuerda un suceso lejano. Todo es pasajero y breve.

Aún hablamos más: de las cosas, de los hombres..., de la guerra.

El maestro se sorprendió.

—¿Aún hay guerras? Como yo no leo... Pero ¿no estaba civilizada la Humanidad? ¿Por qué luchan?... —¡Las hegemonías!...—¿Y saben los hombres para qué sirve eso? ¡El poder, el dominio! Yo me acuerdo de Raimundo Lulio y del Duque de Gandía, aquellos que aborrecieron las grandezas de este mundo ante una turgencia purulenta y ante una reina convertida en tierra... Dios no es muy bondadoso. Cree, pequeño, no hay idea que no sea deleznable... Me has hecho recordar demasiadas cosas; siento rebeldía... y asco de haber nacido. ¿Para qué nos sirve venir á este estado? Para pasar nada más; pudo Dios no tomarse el trabajo de hacer el mundo, y ya que tantos siglos empleó en su obra, ¿quién no le encontrará defectos? ¿Cuántos años, necias escuelas filosóficas estuvieron buscando la verdad, la trágica piedra filosofal! Se dividieron las escuelas, establecieron sofismas, y pobres locos crearon un dogma, ¿para qué? Sólo hay un dilema: O es Dios grande, ó la idea de su grandeza es un mito...

Café la tarde y sonó á lo lejos el esquilon de una iglesia aldeana. El caballero, descubriéndose y erguido en medio del camino, absorbiendo el aroma de la sierra cercana, me dijo:

—Aquí, sí creo en Dios...

Un poco absorto caminé á su lado.

En la puerta del castillo nos recibió el anciano de la cara de niño, y volví á escuchar entre las frondas del parque la voz cariciosa de la mujer desconocida.

El tren me alejaba del pueblo. A lo lejos, desde mi vagón, divisé en una ventana del castillo una luz, y creí ver una silueta apoyada en el marco, que tendía un pañuelo en el aire, blanco como una paloma de paz.

Lejos, á Oriente, sobre el manto negro de la noche, se veía el resplandor de las luces de Madrid.

EDUARDO M. DEL PORTILLO.

Redacción de «Gil Blas».

Gravina, 11 triplicado.

BEBED LAS

AGUAS DE MORATALIZ

LAXANTES DELICIOSAS PARA MESA

Infalibles contra las enfermedades del estómago, hígado y riñones.

DEPOSITO CENTRAL: Barquillo, 4.—MADRID



# García Ortega á la Zarzuela.



Paco García Ortega.

Francisco García Ortega, el inolvidable Lázaro de *La Dolores*, es el galán por antonomasia.

Eternamente joven, este don Juan sin barba y de florida *boutonnière*, conserva aún la apostura elegante, la figura erguida y la voz sabia en las insinuaciones y tibia en la ternura con que decía amores en el antiguo teatro de la Comedia.

Trotatierras, como buen comediante, que todos parecen haber heredado la inquieta maldición de la farándula siempre errante, Paco García Ortega fué allende el mar, bien provisto el guardarropa con la indumentaria de todas las épocas y las pelucas de todos los tipos, y unas veces con suerte y otras sin ella, pero siempre con fe, cultivó todos los géneros, desde el

drama romántico hasta la española comedia de enredo, desde la gracia picante y absurda, *poivre et sal* del *vaudeville*, hasta la lírica irrealidad de las leyendas de Valle Inclán. Y volvió un buen día, cuando nadie le esperaba, y donde nadie creía, en un teatro que había sido la casa de la opereta, reverdeció los laureles de otro tiempo, y fué el eterno Don Juan sin barba y de *florida boutonnière*, sobre todo en *Papá*, de Flers y Caillavet, que halló en él al intérprete ideal.

Paco García Ortega anuncia ahora su temporada en la Zarzuela, con una numerosa compañía en que figuran como primeras actrices Nieves Suárez y Josefina Nestosa, y hay nombres del prestigio de Sofia Alverá, y actores conocidos y sancionados y una perfumada baraja de mujeres bonitas.



Josefina Nestosa.

Con Asenjo y Torres del Alamo, que llevaron á Eslava *Las Pecadoras*—¡y fué la obra de la temporada!—con Lepina, que arregló acertadamente algunas piezas del francés, y con Linares Rivas, cuya comedia *La Espuma del Champaña* tan buen éxito obtuvo, se prepara á romper el fuego Paco García Ortega, que espera—y han de acudir á él como alondras al reclamo—todo lo que los autores quieran llevarle, drama, sainete y comedia, que con todo se atreve y para todo tiene recursos quien tanto anduvo y tornó, siempre lleno de afición, con el guardarropa abastecido por los trajes de todas las épocas y la pelucas de todos los tipos.

Claro está que el género preferido ha de ser la comedia: méritos como ninguno tiene para ello y cuenta con una compañía que habrá de secundarle eficazmente bajo su acertada dirección.

Mientras en la *Princesa* cantarán los versos sonoros de nuestros poetas clásicos y románticos y rugirá la impetuosidad de la comedia burguesa—estilo *Les affaires sont les affaires*; en tanto que en el *Infanta Isabel* se vaya desanudando la prieta urdimbre ideológica de las obras de tesis, en la Zarzuela fluirán el discreto galante de la comedia de salón y mariposearán *boutades* y frivolidades en los labios bermejos de las mujeres bonitas que acudilla García Ortega.

La temporada teatral se inicia llena de promesas: habrá para todos los gustos, y al lado de



Nieves Suárez.

Tallavi, concienzudo, estudioso y artista; al lado de Paco Morano, poliforme, intenso y artista, no hará mal papel García Ortega, elegante, amoroso de comedia y artista también, que es el galán por antonomasia del moderno teatro español.

El GIL BLAS se imprime en los talleres de los Hijos de M. G. Hernández, Libertad, 16 dup., bajo.

## Crónica de Barcelona

**Homenaje á un héroe.** Los puercos pisotean unas margaritas.

En la amplia avenida, arteria magna de la ciudad comercial é industrial, donde resuena como un eco de la urbe trepidante la canción de Walt Whitman:

... Con tus tropas indómitas, ingeniería,  
Tus estandartes, trabajo, desplegados  
[al viento,  
Tus tropas resonantes fuertes y claras...]

en la amplia avenida—digo—hay un rincón de paz. Es una infima isla, un pequeño oasis triangular, y en medio, sobre un parterre florido, se levanta trágica la estatua del *Conceller en cap* Rafael de Casanova.

Es doloroso que el consultor la concibiera así. A ser hija del novecientos se erguiría serena y reposada como una estatua griega. Mas ahora nos contrista el ánimo con su eterna dolor. En una mano la espada heroica—curvo el acero por el peso del cuerpo herido de muerte—y la gloriosa bandera de las cuatro barras sobre el pecho valeroso del noble catalán.

¡Once de Septiembre! ¡Todo un mundo de recuerdos trágicos! Y Barcelona acude como cada año, al pie de la estatua de su heroico defensor. Honramos al héroe; cubrimos de laureles y de flores frescas la estatua de nuestro héroe.

¿Dónde está el delito? ¿Quién se atreve á profanar con sus intolerancias la sagrada memoria del mártir glorioso? Nuestra pobre pluma convertida hoy en lanza, reta al que se lo

proponga. ¿Separatismo? ¿Pecado de antiespañolismo? Decir esto equivale á afirmar que España tiene sus héroes oficiales, héroes que solamente se pueden glorificar "con permiso de las autoridades".

No. El heroísmo de Rafael Casanova es de los que viven más allá de los tiempos y por encima de las humanas pasiones. Su alma, como la del héroe de la dulce Francia, "voló á través de los laureles". El día en que los catalanes le olvidemos será que ya no somos dignos de ser hombres.

Y este año todavía (!) no le hemos olvidado.

Os digo que pocos espectáculos ciudadanos tienen el encanto del que acabamos de presenciar.

Ya en la noche anterior nutridos grupos de jóvenes entusiastas—trabajadores, dependientes, empleados que al día siguiente se verían retenidos

por la cotidiana labor—llenaron de flores la estatua.

Por la mañana, en pleno sol, la interminable ceremonia resultó imponente y conmovedora.

Dejad ahora—compañeros de este españolísimo GIL BLAS—que desde estas columnas diga á nuestros hermanos de las regiones españolas—de esas regiones que forman junto con nosotros la España real—dejadme que le diga toda la repugnancia que nos ha inspirado la conducta de esos individuos, á sueldo del Gobierno, que se complacieron en insultar y apalear á manifestantes indefensos, profanando la santidad de una fiesta civil y pisoteando las margaritas que los ciudadanos esparcieron por el suelo, ajenos á la existencia de la plaza vilísima.

SANTIAGO VINARDELL.



# ≡ LAS TRES SEÑORAS DE ZULOAGA ≡



Teodora.

## Prólogo.

Estas tres señoritas de Zuloaga, hijas del gran D. Daniel, el de las barbas de trapense, ese gran D. Daniel lleno de tan vivo y delirante espíritu de artista castellano, enjuto y vidente, intranquilo y atormentado, contemplativo y violento, pequeño de estatura, pero elevado a la altura por sus ojos libres y escapados: levantado y de puntillas siempre que habla, como en volandas siempre por lo disparado que es su entusiasmo, hijas de él y hermanas de Juan Zuloaga, artista también, un silencioso artista lleno de visiones que acaricia y recoge en una correcta, liberal y altiva reserva, son además de todo eso primas de Ignacio Zuloaga; las que figuran siempre en los cuadros del rudo y "rural", pintor; las que han dado a su arte una gentileza inolvidable; las que le han dado el primer sabor típico y personal; las que han agravado como convenía para mayor seducción y carácter las pince-ladas oscuras y acerbadas que distinguieron al artista; las que por la secreta abundancia de personalidad que

hay en ellas pusieron una nota dominante en los cuadros de Ignacio Zuloaga.

A las tres señoritas de Zuloaga las conoce el mundo más que nada por esos cuadros de Ignacio Zuloaga, por los que se asoman a sitios bien remotos a ellas como acodadas en el alfeizar de los marcos cuando está pintado sólo su busto y avanzan a pie, libres y desenvueltas, en los cuadros en que pintadas de cuerpo entero recogen sus faldas, pomposas de donaire, atravesando la extensa pradera a cuyo fondo se destaca la ciudad en que viven; y, sin embargo, las tres señoritas de Zuloaga no se parecen a esos cuarenta cuadros en los que las ha desfigurado y tienen una belleza mayor y una vida más exuberante; una vida reconcentrada, íntima y derrochadora a la vez; una vida tan destacada y tan llena de gracia, tan lejana a sus retratos, que las abandonan y recogen ingratamente el lauro y la galantería que ellos merecen.

Es necesario por eso una apología pública de las señoritas de Zuloaga, ya no sólo porque su esbelta, genial y castiza personalidad lo merece, sino sobre todo porque su primo Ignacio no ha recogido nada de su frescura, de su risa transparente y acuosa ni de la magnanimidad de su juventud, y las ha pintado como en caricatura, valiéndose de algo de su abundante seducción, pero empujándola, escuchimizándola, haciendo dura y ruin la nota morena que extrema, exaltada, ardiente y profunda como

en ellas es, se armoniza admirablemente y casa blandamente con su carne, de ese modo tan español y tan inimitable con que la morenez es carbón que aviva y mantiene la incandescencia albeante del rostro, carbón que arde ya como un tizón sobre el núcleo claro, vivido y encandecido.

Estas tres señoritas de Zuloaga que se combinan en una personalidad trina y una en esencia, tienen, sin embargo, aspectos distintos. Yo he presenciado su alegría, su poder y su gracia en las adustas tardes segovianas. Acompañándolas en esa admirable Iglesia de San Juan de Segovia; esa iglesia de su propiedad, donde su padre tiene su estudio de ceramista, de orfebre, de pintor y de forjador; esa iglesia bajo cuyas altas bóvedas sagradas se exalta tanto su encanto profano, reconcentrándose en la breve feminidad de cada una una seducción superior, expresiva, alborotada y tranquila, llena de ritmos que se des-envolvían con una soltura rauda y fecunda en el gran espacio vacío y alto de las capillas.

Viéndolas allí, encendido el gran incensario de mi pipa para mayor culto de su belleza y, yendo también a verlas más recogidas y más envueltas en su gracia, prendidas con sus joyas antiguas y arropadas con sus mantones de flores, disfrutando solitariamente su gracia en la mayor intimidad de su casa para vivir, casa de piedra, solemne interior en cuyo fondo, sin embargo, se sospecha una grande y alegre riqueza de mantillas, mantones, blusas y faldas de volantes, un poco sombría y cerrada, para mayor contraste y más enfrascamiento en su belleza, he podido apreciar la diferencia de las tres gracias: la mística gracia de Cándida; la escultórica, franca y pausada gracia de Teodora, y la menuda, acarelada y danzarina gracia de Esperanza. En ese ambiente segoviano seco, adusto, cicatero, duro y esquinado, ellas son la luz, la alegría, el reinado más presente y más moderno. Ellas son en Segovia como la enseña de la alegría de vivir. La ciudad, no sus habitantes, ha evolucionado por ellas y se ofrece a ellas, que son como sus dueñas y señoras. Todo extranjero que llega no sabe cómo las encuentra, pero las encuentra, y nunca agradecerá lo bastante la interpretación que ellas no se cansan de dar a la ciudad como las mejores iniciadoras de ella.

No se podrá saber cómo ellas desencantan la ciudad, salvándola al duro, áspero y adusto encantamiento; no se acabará de ver desvelada la ciudad, si no se las ve pasar por ella como portadoras de la llave ideal que abre la puerta cerrada. Los rostros, los faros de su risa, parecen decir:

—No tenga usted miedo, peregrino; aquí estamos nosotras para hacer gracia y afable la ciudad; vea usted cómo se abre a nuestro paso su sordidez y cómo una hilaridad especial llena el aire... Nosotras rasgamos su sequedad, nosotras la redimimos, y después de vernos toda la ciudad se levanta de otro modo, y las piedras tienen una belleza más aseguible, más posible; su arquitectura tiene un sen-



Cándida.

tido más profano y más directo; se ven mejor los calados, la franqueza de lo románico es mayor, y lo gótico pierde su ideología medioeval, luciendo de un modo desprendido, artístico, destacándose más sus cresterías y sus agujas sobre la soltura, la libertad de la vida y sobre un cielo más cerúleo.

Cándida es alta, recta, y su actitud es fija y extasiada. El rostro de Cándida es suave y puro, y su mirada es

perdida, tenue, bondadosa, cálida desde lo celeste.

Cándida anda un poco como una sonámbula.

Cándida nos ha recordado a Santa Teresa, que en Segovia vivió y escribió, trayendo al cielo de Segovia su blanca paloma amaestrada. Quizás para recordarnos a Santa Teresa ó a otra monja más coqueta y más comprensible, un día Cándida se ha vestido de monja, encontrando en ese traje la moda que la pertenecía, que la va mejor, no una moda para encerrarse en un convento, sino una moda para andar por las calles; una moda con la que yo le aconsejaría que pasease por el paseo provinciano los días de música, exaltada, embellecida, tranquila, como si por haberse hallado en ese vestido hubiese justificado lo bastante su uso cotidiano y lleno de coquetería.

Cándida asocia una idea de candidez a su nombre. No es la fácil asociación de ideas que brota de una fácil consonancia de palabras la que hace pensar eso, no; es su actitud, su comportamiento, esa candidez pasmada, hierática y tranquila que hay en ella; ese modo de andar suyo como el de las figuras de los "pasos" que andan sin andar caminando dentro de su ensimismamiento y su bella actitud en la lenta procesión.

Cándida es la más desapasionada de las hermanas. Guarda su alma, bajo una belleza impenetrable y serena; su cabeza se inclina a un lado como poniendo más perspectiva entre las cosas y ella, como huyendo un poco de la atisigante cercanía. Cándida está pacíficamente contenta entre la alegría vibrante de sus hermanas, y su boca ríe por dentro, ríe por el revés, por el contrario de las bocas de sus hermanas, que hasta se vuelven del revés y se ríen hacia fuera para reír con más exterioridad. Cándida ayuda así, con esa actitud y ese espíritu; ayuda y afirma la gracia de sus hermanas; la recoge, la fija, la guarda, la retiene, la absorbe, le da profundidad.

Así, en medio de las tres se mira a Cándida para comprender mejor, con reflexión y con seriedad, lo hondo de las otras.

## Teodora.

Teodora es la más joven, es la tercera y, sin embargo, idealmente es la segunda. Teodora está entre Cándida y Esperanza porque tiene un poco la solemnidad, el empaque y la inmovilidad de Cándida, anunciándose en ella ya la gracia relumbrante de Esperanza. Nunca por esto se podrá acabar de creer que es la más joven. En la escala armónica de la trinidad fraternal ella es el centro, el paso del color y de la gracia entre Cándida y Esperanza. La belleza de altar y el espíritu de Cándida se hacen más humanas y

asequibles en ella, brotando en ellas más a la luz del día la femineidad de Cándida, que así sale del sueño en que vive anunciándose la franqueza que es común a las tres antes de prorumpir en las despiertas carcajadas de Esperanza. Cándida es hermética, Teodora se entreabre, Esperanza se abre de par en par. Quizás nació más tarde que las otras Teodora, poco después de crecer, buscó su sitio en la trimurti y se colocó en él. Por eso yo he alterado el orden natural y superfluo atendiendo a otro orden más ideal, más esencial y que hace necesaria la regularidad.

Teodora mira inclinando la cabeza hacia delante. Así como Esperanza mira echándose hacia atrás en un arranque súbito de risa, y Cándida mira inclinando su cabeza hacia un lado, despacio y con dulzura, Teodora mira con esa mirada sesgada y profunda, con esa gracia cabizbaja que tan atractiva es y que pone la nostalgia en la mirada cercana y presente.

Teodora está toda hecha de pequeñas curvas, de una suave plasticidad. Teodora ondula toda entera, bajando su silueta a los pies en un discreto, pero palpitable oleaje. Sin embargo, Teodora no es escultórica, porque también es morena, inolvidablemente morena, imprescindiblemente morena, irrepresentablemente morena, luminosamente morena, con esa luz negra de lo negro, y luminosamente blanca, coincidiendo su morenez y su blancura y siéndose afines por esa luminosidad idónea en medio de todo y conjunta en medio de su contraste que hay en las blancas morenas. Así un busto que le ha hecho Inmortal, trabajándolo en un lento estudio, carece de esta personalidad de Teodora. Ha quedado en el busto demasiado desnudo su rostro, demasiado abandonado a su mascarilla, y Teodora no es reconocible en él. Parece que la ha sido cortada su cabellera como en un tifus y está como para no salir a la calle.

Teodora es, no obstante, una estatua por sus calidades, pero una estatua viva, y tiene hasta esa suave inclinación con que ceden sobre sí mismas como vistiéndose con la belleza de su espalda y como consentidas por su altura y su esbeltez las mejores estatuas. Las mujeres altas y elegantemente plásticas, como por su propia riqueza no necesitan erguirse, se dejan caer un poco sobre ellas mismas con dulce veleidat, para que resalte como un manto su gracia y su grandeza, teniendo así tanto la curva de sus espaldas como el fundamento recto y mórbido de sus hombros y como la proporción pura de su pecho, una altivez mayor, más suntuosa, más propia.

## Esperanza.

Blanca, blanca y morena, morena, Esperanza, se refleja en todos con una gracia estrepitosa, convencida, un vivo reflejo moreno y blanco, con un negro de esmalte y con un blanco de esmalte, resultando un intenso esmalte en los ojos de quien la mira. Sus pestañas tienen una intención maravillosa, ponen un acento en todas las palabras, las encierran en un paréntesis entrañable, las somborean de un modo importante y parece que hacen un guiño en que sofocan de emoción al que mira. Esperanza por eso recoge y mira todo lo que mira con un mimo profundo, honesto é inolvidable. Recordamos al entrar en sus ojos una emoción parecida a aquella que nos sobrecogió cuando penetramos en los baños de las sultanas llenos de sombra y de fresco del Alcázar de Sevilla, en aquel sotano de bóveda baja, de largo fondo, de sugeridor ambiente.

Esperanza se encara, parándose como en el remate de una verónica, y dice todas las cosas después de pararse con valentía. ¡Oh, florituras des-envueltas y recogidas de la gracia de Esperanza!

Esperanza, como un fuego de artificio que al mismo tiempo que derrama luz y se deshace en filigranías de bengala suena con pequeños cohetes, Esperanza se envuelve a sí misma en "¡olé!", que estallan espontáneamente a su alrededor, que brotan de ella misma espontáneos, naturales y joyales.

Esperanza va como vestida con traje de luces, no un traje de torero, un traje bordado en oro, no, sino un traje de luces empleando la palabra con una mayor propiedad como un tropo necesario. ¡Por que es tan luminoso su garbo, tan claro su optimismo y tan expresiva su gracia!



Esperanza.

Esperanza, chiquita, más morena que sus hermanas, más blanca quizá—quizá por ser más morena,—de rostro rasgado mortalmente por la hoz afilada y encarnizada de su risa, es la gracia descorchada, con taponazo y un mar de espuma; es la apoteosis de la fiesta que hay en conocer a las tres hermanas.

Y Esperanza, en medio de toda la exageración de sus rasgos, de los rasgos fijos de su rostro, y el rasgo móvil y reformador de su risa, tiene un rostro blando, suave, terso, porque esa brillantez que resbala sobre todo él, sobre su pelo, su óvalo y su descote, polariza, y ablanda las durezas, las entona y las trasluce.

## Envío.

Cándida, Teodora, Esperanza, amigas mías, después de ver que no eran ustedes esas primas que tan repetidamente había pintado Ignacio Zuloaga, concebí la idea de subsanar la falsa y negra leyenda.

No son flores de galantería las que las ofrezco; ustedes no necesitan flores, justedes que llevan en el pelo un ramo que no han necesitado cortar, sino que les ha crecido entre la mata perfumada, limpia y fecunda de sus cabellos.

Esto que yo les dedico es una cruda sinceridad; esto es casi una traición, por la que yo las pido perdón, perdón para poder volver con devoción cuando vuelva a Segovia a la iglesia de su propiedad, consagrada al culto de ustedes.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA.



Mis primas, cuadro de Zuloaga.

Mi prima, por Zuloaga.



# LOS TOREEROS Y LA AFICIÓN

## Torear con el compás abierto

Al maestro  
"Hache".

El notabilísimo maestro taurómico Hache torna á aludirme en el segundo artículo de la serie dedicada á esta vieja cuestión del compás abierto en las faenas de muleta.

Dómine al fin, y del antiguo sistema, el Sr. Heredia me suelta un furibundo palmetazo, pues, tras de copiar una aseveración mía, firmada con este pseudónimo de Curro Guillén, asegura que el Curro Guillén auténtico, el que lució sus arrestos y sus habilidades de lidiador allá á principios del pasado siglo, no hubiera firmado jamás un precepto que sólo pudiera admitirse en un tratado de tauromaquia dictado por nuestro contemporáneo Cocherito de Bilbao.

Si esto no es llamarme zoquete, que venga Dios y lo vea. Bueno va; yo no me enfado por el azote que viene de mano sabia y respetable, y como más abajo, en el transcurso de su bien meditada disertación, me hace la merced de cuatro ó cinco piropos, los agradezco en lo mucho que valen, y repito para mi capote: "Un palo y un dulce después... dómine, dómine, y del antiguo sistema".

Un paréntesis: ¿Qué tiene que ver con todo esto el bueno de Cástor Ibarra? ¿Por qué lo pone el Sr. Heredia como si fuese modelo de malos lidiadores?

Cierro el paréntesis. A mí me tiene completamente sin cuidado lo que pudieran haber dicho y firmado, desde Francisco Romero, el inventor de la muleta, hasta Cayetano Sanz, todos los Paquiros, Chiclaneros, Curros y Cuchares que en el mundo fueron. El torero ha variado completamente, y hasta yo—que no soy viejo—aunque ya tenga frío el corazón y me blanqueen unas prematuras canas en la pelota que gasto por cabeza—he podido apreciar la revolución que se ha operado en el arte de torear. Ayer, no más, aplaudíamos entusiasmados á Rafael Guerra porque sentábase en el estribo ante un toro herido de muerte; hoy, y apenas han pasado tres lustros, nos parecen cosa corriente y moliente las faenas de muleta en que el torero está más tiempo arrodillado que de pie. Sea sincero el incorruptible Hache, remueva el poso de sus recuerdos y diga si Lagartijo y Frascuelo, si Cara-Ancha y Fernando Gómez, si Espartero y Guerrita—muy valientes, muy sabios, muy toreros—soñaron jamás con andar á mamporros con los toros, tocándoles los cuernos y los hocicos á cada lance, como lo hace hoy hasta el más bisoño de la grey novilleril.

Mal argumento sería, pues, para convencerme, la opinión de tratadistas de otro tiempo, que sólo por ser pasado, pudiera subjetivamente an-

tojarse mejor al maestro Heredia, que, como decía aquel banderillero de no sé qué cuadrilla, el mismo año en que inventó el quiebro con banderillas Antonio Carmona:

"...á nuestro parecer cualquiera tiempo pasado fué mejor."

El Sr. Heredia, que es un hombre de hierro, férreo en la argumentación y férreo en el carácter, insiste en acompañar la letra de su doctrina con la prueba gráfica de unas instantáneas modernas ó de unas antiguas viñetas de Perea. Por no ser menos que él, yo insisto en rechazar prueba tan falsa y tan acomodaticia. Mientras la instantánea no corresponda á un mismo tiempo, exacto, del lance; mientras la fotografía no explique—y no puede explicarlo, claro está—las condiciones del toro, nada vendrá á probar.

¿Qué significan ese retrato de Joselito abierto de piernas y esotro de Belmonte erguido? ¿Quién me asegura que Joselito no tuvo las piernas juntas un segundo antes y que Belmonte no las abrió un segundo después? ¿Qué puede saber el señor Hache y qué puedo saber yo, por la contemplación de unas inmóviles fotografías, de las condiciones del toro de José y del toro de Juan?

No, maestro, no; ese no es camino, y además, tales fotografías, publicadas con su intencionado epígrafe, vienen á personalizar la cuestión, á querer demostrar que el de Triana toreó mejor que el de Gelves, y no es eso lo que nos importa.

El Sr. Heredia es demasiado serio y demasiado *guen aficionao*, para tener su torero y derivar las discusiones á defenderle y ensalzarle, y no está bien—y yo se lo afeó con todo respeto, porque lo estimo—que á través de tanta y de tan buena doctrina taurómica, saque su embriagada cabeza ese belmontismo agudo que inspira las sofistiquerías del maestro. ¿Se debe ó no se debe torear con el compás abierto? ¡Ecco il problema!—como decía Mazzantini en el monólogo de D. Alvaro, si mal no recuerdo, y en este problema hay que olvidarse en lo absoluto de José, de Juan, de Rafael, de Cocherito, del Algeteño y de Silvela.

Y ahora vamos á lo fundamental de esta discusión:

El maestro Hache ha seguido su serie de artículos sin reparar en mi réplica del número 25 de GIL BLAS, donde yo decía—y perdón si me cito, pero no hay más remedio:

"Al toro que es pastueño, que toma francamente el engaño, que entra y sale bravo é ingenuo—y Dios me perdone este extraño ayuntamiento de palabras—hay que torearle con los pies juntos, muy erguido, muy quieto el lidiador, mientras va y viene el bruto, dócil á los vuellos del rojo percal. Esto le gusta al Sr. Heredia; me gusta á mí, y ha de encantarles

igualmente á la doncella del señor Hache y al ordenanza de esta Redacción, admitiendo que sean aficionados, que presumo que sí, porque no son intelectuales. ¿Pero si el toro es indócil? ¿Si no le da la gana de acudir? ¿Si, por el contrario, se ciñe ó se revuelve en un palmo de terreno? Entonces hay que tirar de él, obli-gándole; y es más natural y más de valiente, en vez de estirar el brazo y encorvarse, avanzar la pierna, la contraria, señor Hache, y estirar luego hacia atrás, no á un costado, como en el quiebro con banderillas, la otra pierna á fin de que ésta alargue la distancia de la revolución del toro y no haya el torero de mejorar su terreno ó enmendarse para repetir el lance.

Esto, que se hace para hacer pasar; esto, que se hace para guardar las distancias y dar á la órbita de revolución del toro una amplitud que permita torear con desahogo, no tiene nada que ver con lo de abrir el compás para citar encorvado, adelantando la pierna correspondiente al brazo en que se lleva la muleta, presentando el pico de ésta, toreado sobre el pitón de la salida y yéndose al pase, sin que el toro corra, mandado, por delante del lidiador.

Al censurar el compás abierto en estas circunstancias, estoy plenamente de acuerdo con el ilustradísimo maestro; pero en lo otro no, que hay muchas maneras de abrirlo, y cuando es útil y demuestra valor é inteligencia, no se puede ni se debe censurar.

Hasta aquí este cura. Ahora, léase lo que dice el maestro en el núm. 25 de La Lidia:

"Por otra parte, una cosa es el no abrir el compás hasta cargar la suerte, *al rebasar la cabeza del toro por delante de la caja del cuerpo del lidiador*, ayudándose así con los bichos pegajosos y que por despatarrar además no es fácil empaparlos en la muleta, y otra, muy distinta, torear como torear y han toreado ciertos diestros—¡que tienen y tuvieron idólatras!—ó sea, citar para el lance, *espata-raos* ya, con lo cual se evitan el tener que extender á toda su longitud el brazo, una v. z que se puede despedir con ventaja."

De manera que... ¡Conformes, maestro Heredia, completamente conformes, y no se imagina usted con cuánto gusto lo hago constar!

Quedamos, pues, en que en eso, como en todo, hay que atenerse á las circunstancias y ya no hay discusión posible, pues, que los dos venimos á decir lo mismo: Usted con textos y yo... de oídas y tarareo.

En su precioso artículo dice también, amable y zahorí, el Sr. Heredia: "Cualquiera diría que habla usted por propia experiencia."

¡Ay, no lo sabe usted bien, maestro! Los novillos de mis tiempos de colegial fueron toros, y algunos toreadísimos, y mientras en la biblioteca de mi buen padre se cubrían de polvo Horacio, Virgilio, Juvenal, Tácito, Cicerón y Plinio el Joven—recuerdo estos nombres porque leí muchas veces el dorso de los libros—yo daba mis escapadas, llevando en el hatillo, muy pesado por cierto, los libros de José Delgado, de Montes, de Sánchez de Neira, de Peña y Gofí, de Luis Carmona, de Pascual Millán y de usted, querido maestro, más un

capote de seda que me regaló Faico, una muleta que era de Bonarillo y un estoque de muy poco peso con que me obsequiara Currito Avilés. Pero mi buen padre, á buenas, logró convencerme de que debía traducir á Esopo en vez de estudiar tauromaquia, y yo, dócil, quise complacerle, y al fin he venido á quedar en que ni sé tauromaquia ni traduzco el latín.

¡Mire, pues, el maestro, si seré desgraciado, y no se meta conmigo si tan malparados salen de mi pluma el arte de torear y el de escribir.

El Director de GIL BLAS me ha dado hoy permiso para escribir largo y tendido. Esto me permite no aceptar, bien á pesar mío, el ofrecimiento que de las columnas de La Lidia me hace el Sr. Heredia. Esto, y otra circunstancia, que todo quiero decirlo:

Cuando mi buen amigo el Sr. Durá se quedó con la preciosa revista, en la cual yo había colaborado antes, me habló, mientras estaba en gestación su empresa y no había aparecido el primer número de este segundo año, para que yo fuera uno de los redactores principales de su periódico. Yo me puse incondicionalmente á sus órdenes. Días después, á la salida de una novillada, me manifestó que había resuelto hacer él solo el periódico. Comprendí que yo le había parecido—tras de meditarlo—muy poquita cosa para tan extraordinaria empresa, y callé, sin que por ello amenguara en nada mi afecto á la el infatigable y simpático Durá.

Eso es todo: no puedo, pues, por pudor, aceptar la generosa oferta del maestro Heredia; pero sí puedo, y con muchísimo gusto, ofrecerle las columnas de este GIL BLAS, esta casa y esta mi mano, de mal escritor y buen compañero, que le tiendo con toda mi respetuosa consideración y toda mi amistad.

FELIPE SASSONE.  
(Curro Guillén.)

## No estamos conformes

Con que suban el pan. ¿Hace falta decirlo?

Con que se siga tolerando á los Tenientes de Alcalde y á los demás Concejales.

Con que el ex carlista Burgos Mazo abriera anteayer los Tribunales españoles en nombre del Rey Alfonso XIII.

Con que aún no se sepa la fecha fija de la apertura de Cortes.

Con que el Ministro de Instrucción pública se llame igual que nuestro ordenanza.

Con que en las tahonas, donde suelen vender cisco, no haya hoy leña.

Con que hayan apresado los ingleses el vapor español Valbanera.

"GIL BLAS"

SE PUBLICA MARTES Y VIERNES  
El periódico más barato de España. : 16 páginas, 5 cts.



# CÓMICOS Y DANZANTES



La Lahera y Parera.



Lola Saavedra y Gandía.

## DESDE EL TELAR

¿Saben ustedes los teatros nuevos que hay en gestación actualmente en la villa y corte? Pues nada más que cuatro. Son á saber.

Uno que se edificará sobre el solar de lo que fué palacio de Ofiate. ¡En las afueras! Calle del Arenal y calle Mayor. Para conseguir engañar al público y que parezca colocado en sitio céntrico, la Sociedad constructora gestiona la adquisición de la choza de la Puerta del Sol que linda por el solar con ambas calles. Se dice que Ro narones es el principal capitalista. Hay otros pobretones metidos en el negocio.

Otro teatro: En la Gran Vía. Solar de la calle del Caballero de Gracia. Aquí, ¡eché usted proyectol! El edificio será magnífico. Digno de alojar en los principales á la Sociedad de Autores Españoles con Montepío y todo.

Tercer teatro: En los solares de San Juan de Dios. Propietario: D. Clemente Oria. Otro indigente. El edificio será para que se le salten á uno las lágrimas. Háganse ustedes cargo. En él han de instalarse: Un hotel completamente cosmopolita; un casino con todas sus consecuencias, y el teatro digno del casino y del hotel. ¡Nadal!

Y otro: Solar de la Carrera de San Jerónimo, frontero á las Cuatro Calles. Cosa de Pepe Cadenas y de Ramón Asensio Más, que no saben nada de estas cosas. Un teatro chiquitito, lucidito, elegantito y completamente europeo.

Por ahora, y por aquello de que los últimos serán los primeros, solamente este último es el que han comenzado á edificar.

¿Cuánto estará terminado? En Febrero. ¿Cuándo "abrirá sus puertas"? El Sábado de Gloria. ¿Con qué género? Con revistas á la manera francesa. Música alegre, trucos, chicas guapas, profusión de luces, más profusión de mujeres de las que quitan la cabezota y de las que quisiéramos para vecinas en el cine.

Y todavía le diremos á ustedes más. Que la compañía será la que ahora actúa en Eslava. Y que el primer estreno—quizá el mismo día de la inauguración—será *El Príncipe Carnaval*, de Cadenas, Pepe Serrano y Quinito Valverde. Una obra que lleva un montón de cientos de representaciones en América. Una obra que tiene un truco final que es una catástrofe. Una obra...

Martín se abre el 27. A Martín va Caralt.

El miércoles corrió la "especie", de que Caralt cedía el negocio á Lleó. No hay nada de eso.

Caralt comienza con *El espta*. Estrenará inmediatamente un nuevo arreglo de *Los miserables* con una presentación estupenda. Y ahora, en secreto: Hemos oído decir que va á estrenar también en seguida un vodevil de Paso...

D. Gregorio Martínez Sierra ha inventado un género: el género neutro. No es ni comedia, ni drama, ni zarzuela, ni ópera: es el "mimo-drama". Los primeros ensayos corren de cuenta y riesgo de Enrique Borrás. Llevan música de Falla, el maestro. El primer "mimo-drama", de D. Gregorio se estrenará en Barcelona. Esto aún no lo ha dicho nadie, porque somos nosotros los primeros en haberlo sabido.

Nos parece muy bien que los personajes de D. Gregorio no hablen. ¡A ver si á los gestos de Enrique Borrás contesta el público con mímica de antebrazol!

García Ortega abre mañana con *La desertora*. E inmediatamente estrena *La Samaritana*, de Asensio y Torres del Alamo. Esto nos parece muy bien.

Como asimismo nos parece muy bien que en Apolo hayan comenzado á ensayar *Maruxa* y hayan retirado *El dúo de la Africana*. Que la han retirado por el dúo precisamente.

Chicote, que rige Apolo como quiere, que para eso es suya la guitarra, va á hacer evolucionar el Cómic. Porque aunque se propone reprisar *El gusano de luz* con un cuadro nuevo, lo hace para despistar. Sabemos de la reina de las tintas que dedica el Cómic á melodrama á todo trapo.

A nosotros nos parece muy bien que haciendo comedias en la Zarzuela se hagan melodramas en el cómic. Y ¡viva la paradoja con setas!

¿Pero han visto ustedes lo que hace la intriga? En los retratos de actrices

del Infanta Isabel que publicó *La Tribuna* el miércoles, pusieron debajo del retrato de la encantadora hija de la admirable "Colombine": María Álvarez de Burgos. ¡Hombre, por Dios! ¿Y por qué no ponen debajo del de Tallaví, José Tallaví... de Málaga? ¡Vamos!

En Romea debutará el 21 Amalita Manfredi. Un fenómeno de bailarina. Es formidable esta muchacha. Y la única que puede aspirar á ser la sucesora de Antofita *La Argentina*, que oon eso de haberse casado—¡muy mal hecho, qué carambal!—ha abdicado la soberanía del baile. ¡Porque es el ama, señores míos!

Vayan ustedes á ver á Amalita Manfredi y ya verán cómo no exageramos ni tanto así.

La sucesora de *La Argentina*, sí, señor.

Así nos lo dice nuestro amigo el Marqués de Somosancho, que sabe una barbaridad de estas cosas.

UN APRENDIZ DE TRAMOYISTA.

## Chismecillos... al vuelo.

—Salú... y libretas.  
—Ambiciosillo vienes, Satur.  
—¿Es... mucho pedir?  
—Lo de la salud; pase; pero eso del pan...

—Va siendo manjar de Príncipes, lo sé.

—Más... que de Príncipes... Con decirte que Muley Hafid, que tiene, aunque yo no se os he contado, 83 millones de pesetas, del único extraordinario que se priva es del pan, siempre que está en esta villa y corte...

—Y á él quién le manda querer alternar y codearse con SS. MM. los tahoneros madrileños?...

—¡También es verdad! A lo nuestro.

—Sin más novedades?

—Lo de Novevades, *El coronel Castañón*, en un acto, de Felipito Pérez

Capo, con notas de Quisilant y Valdovinos.

—¿Y qué?...  
—No está mal aquello, no, señor, para que dé lo suyo á Victoriano.

—Dicen que Manolo Quisilant trabaja ahora la mar y con la mar de entusiasmo, pues tiene varios libros de gente conocida...

—De... los de cuota?

—¡Justo!

—Lo celebro. Quisilant es uno de esos maestros compositores á los cuales, por su extremada y sincerísima modestia, ni los libretistas de altos vuelos ni las Empresas respectivas han hecho, hasta ahora, toda la justicia que se debe á sus indudables méritos... ¿No... opinas?

—¡De acuerdo completamente!

—¡A otra cosa! Mejor dicho, á...

Felipito otra vez.

—Habla. ¿Ha estrenado algo más estos días?

—*El Capitán Patapón*, tres actos en el Vodevil...

—¿Gustó?

—Gustó. Con la doble virtud de que al Vodevil va el público á ver obras de un verde esmeralda, y Felipito triunfó sin recurrir apenas al verde Nilo.

—Hombre, y ya que estamos en el Vodevil: ¿Es cierto que Gavás (hijo), director artístico del negocio, ha recabado su libertad de acción... y ahuecó de la casa?

—Tal dicen, y aún se añade que Pacheco está ahora como el pez en el agua en calidad de amo del cotarro...

—¡Suerte que tiene uno!

—¿Saltamos... á Price, Satur?

—Bueno. Para dar saltos nada tan indicado como el Circo.

—¡Guá, guá!

—No lo decía porque tuviese usted el honor de la drarme el chistecito, sino porque creo que ha habido allí también sus pequeñas diferencias, como dice un castizo de la Comisión municipal de Espectáculos.

—He oído campanas...

—Sí; que el principal hombre de los cuartos, en vista de tanto y tanto éxito policiaco, recabó sus pesetas é hizo mutis por el foro...

—Pero no faltó quien picase al día siguiente... ¡y aquí no ha pasado nadal!

—¿Será un síntoma del género... para Caralt, en Martín?

—¡Quí! Caralt, al fin y al cabo...

—¿Es quien trajo las gallinas?

—¡Con su verdadero truco, sí, señor!

—Habrá que esperar, sin embargo...

—Eso. Esperemos los acontecimientos, singularmente los más inmediatos: los del Infanta, la Zarzuela y el Cómic... ¡Y Dios sobre todo!

MIGUEL PORTOLÉS.



(Dibujos de nuestro colaborador el notable artista Ricardo Marín).



# CAJÓN DE SASTRE

## DESPACITO Y BUENA LETRA

Un apreciable ciudadano lanzó, cierto día, la especie de que "era de buen tono escribir con mala letra".

Estó que, seguramente, no tuvo otro objeto que el de disculpar la suya, ilegible ó laberíntica, vino á hacernos un flaco servicio. Acaso, desde entonces, son pocos los que se preocupan de escribir con claridad.

No me negaréis que, una de las cosas que más falta hace para escribir, es... saber escribir.

La afirmación podrá pareceros geodónica; pero paraos á meditarla un poco...

Para emborronar papel, lo primero es tener algo que decir. Corriente; pero, lo principal, para que á uno le entiendan; es hacer la letra clara, sin que esto implique que cada cual haya de ser un Vallciervo, pongo por callgrafo.

No hay derecho para molestar al prójimo con esos enigmáticos renglones de tan dificultosa lectura.

Preguntad á los cajistas, esos infelices descifradores del original de imprenta.

¡Habrá que oír lo que dicen de los que escriben con mala letra cuando, componiendo á destajo si á mano viene, tardan cinco minutos en traducir cada palabra!

¡Tienen mucha razón!

Después, naturalmente, todo son rectificaciones.

"En el artículo tal, dijimos ayer por error de caja que el sol era carabinero en vez de carbonizador. El buen sentido de nuestros lectores," etc.

Lo del "error de caja", es una socorrida muletilla que equivale á decir: "Nos hemos hecho un lío con las cuartillas de Fulano."

¡Pobrecitos cajistas!

Claro está que no es cosa de dibujar las letras como para bordarlas en un pañuelo; pero de ahí á escribir música, hay un abismo de jeroglíficos.

¿Qué pensaríais de un señor que os cuenta algo interesante pronunciando mal, comiéndose letras, abreviando sílabas, esto es, hablando en camelo?

Mucho peor es el camelo escrito.

El maestro Clarín llegó en este punto á batir el record de la escritura misteriosa, dicho sea con todo el respeto debido á su glorioso recuerdo.

Pero ¡ay!, que ha venido otro maestro, el ilustre Benavente, á hacer de Clarín un callgrafo formidable. Recordad un autógrafa cualquiera del insigne autor de *La noche del sábado*.

¿Es "eso," escribir?

Benavente asegura que "se esmera mucho," en las cuartillas para imprenta. Figuraos la letra de sus cartas particulares. ¡Hay que leerlas!... si se puede.

Tengo la vanidad de poseer una preciosa colección de cartas suyas. Dentro de cada cual he tenido que incluir una cuartilla con la traducción correspondiente, y cuenta que soy uno de los que mejor entienden sus manuscritos.

Si Clarín fué el príncipe de los garabatos, Benavente es el zar de los jeroglíficos.

Los gerios tienen derecho á todo, incluso á escribir como les dé la gana; pero esta facultad, reservada "á los de arriba," no reza con "los de abajo."

Para los que, á Dios gracias, no somos aficionados á la cabalística, ¿qué mayor tormento que tropezar con un hombre que escribe mal?

No todos cultivamos al popular Novejarque, campeón de los rompecabezas, que tiene la misión de hacernos la vida más difícil y aumentar la desesperación humana.

¡Desventurado del que espera la solución de un negocio, el sí ó el no en un asunto de la mayor importancia y recibe una carta en japonés!

¡Ay de vosotros si os dan una cita, esperada con impaciencia, y no acertáis á leer el día, la hora ni el sitio!

Lo de escribir forcido es más tolerable. Importa poco que los renglones se den de cachetes con el paralelismo y la horizontalidad. Allí cada uno con la estética de su escritura.

Pasemos también por lo de la letra menuda (aunque protesten los cortos de vista), las tintas de colores, los perfiles delgaditos y los rabos gruesos. Pero hay quien escribe torcido, con letra pequeñísima, tinta encarnada y, además, pone sólo tres ó cuatro letras de cada palabra que tiene diez ó doce, que es el colmo de la mala intención.

Esos seres no caen en la cuenta de que, lo menos que dice el que no entiende una carta, es: "Pero... ¿qué pondrá aquí este tío?"

Ya veis, le llaman "tío," por lo pronto, sin perjuicio de... ir más allá.

¡Como que es desesperante!

Y no hablemos de las firmas. ¡La locura!

Como el papel no tenga membrete ó el que nos trae la misiva no diga quién lo manda, no hay medio humano de saber en algunas cartas quién es "nuestro seguro servidor que nos besa la mano."

Sobre todo en las cartas políticas.

De Jefe de Negociado para arriba, todo el que chupa del presupuesto no sabe ó no quiere poner su nombre, cuando firma, con claridad.

Los señores Ministros, especialmente.

¿Que tienen mucho que firmar?

Conformes; pero... ¿hacen otra cosa en el Ministerio?

Pues... ¿y los señores médicos?

¿Habéis podido leer jamás alguna receta?

Es cosa de pensar si los farmacéuticos tienen un don especial para adivinar lo que dice allí ó si preparan las pócimas á la buena de Dios, porque suponen que, de todos modos, es lo mismo.

Y Dios me libre de ofender á ningún sacerdote de la divina ciencia de Esculapio.

Las mujeres, casi todas, escriben bastante mal; es decir, las hay con buena letra; pero, enemigas irreconciliables de la Ortografía, tienen una escritura deliciosamente original.

Pero las mujeres, como los genios, tienen derecho á escribir como les dé la gana.

Con que sean bonitas, basta.

Lo demás es una exigencia. ¡Hay literatos que "viven de la pluma," y escriben joyería con *elle* y echar con *hache*!

Todo, todo es preferible y hasta divertido, menos lo de tener que traducir á la fuerza á un señor que, en

nombre del buen tono, hace cosas raras con la pluma por no molestarse en escribir más claro.

Afortunadamente, el maquinismo vendrá á solucionar este problema.

Dentro de poco no habrá necesidad

de saber escribir. Con saber teclear será suficiente.

Pero, mientras eso llega, caballeros, por Cristo santo... ¡despacito y buena letra!

E. LÓPEZ MARÍN.

## COSAS DE AMÉRICA Y DE LOS AMERICANOS

Amado Nervo.

Madrid 13-9-915.—El sutil y galante poeta mexicano me contaba ayer su afición á la astronomía en un balcón de su despacho de la calle Bailén, desde donde se descubren la lejana silueta de El Escorial, las vertientes del Guadarrama, la carretera de Extremadura y mil casas pintorescas que bajo los cielos ennuarrados de estas mañanas de otoño, lánguidas y grises, enhebran en las almas hilos invisibles de una poesía melancólica y tierna.

—De día miro esas espléndidas lejanías y escribo; de noche, con mi antejo, me place mirar la luna...

Amado Nervo es un alma candorosa y buena, que ha sabido dar á su vida la serenidad de sus versos, y son sus más grandes placeres en esta paz de su retiro contemplar los cielos y escribir sus rimas. Hablando con él se recibe la consoladora impresión de su tranquilidad interna, y viene á la memoria el recuerdo de su "Renunciación."

El poeta se parece a su poesía. Si amó sufrió mucho, como nos ha sucedido á todos los enfermos de ideal, las pasiones y los dolores se deslizaron mansamente por su alma dejándole al cabo una tranquila renunciación á los deseos y las cosas terrenales, una serena paz espiritual adonde apenas asomarán las espigas de los recuerdos para darle á su vida y á sus versos esa dulce melancolía, esa consoladora serenidad.

Yo le envidio. ¿Quién como él ha llegado á la cúspide del ensueño sin las alas rotas?...

Amado Nervo vive de su pluma y con la misma modesta tranquilidad con que vive escribe "correspondencias," para algunos periódicos de América, que unas veces cobra y que otras veces no le pagan...

—¿Por qué no escribe novelas?—le pregunté.

—Eso me propongo hacer... ¡Mi literatura produce tan poco! Los versos se pagan tan mal!

Luego hemos hablado, mejor dicho, ha hablado él largamente de la guerra. El no la cree un mal; con su serena visión de la vida le parece que la guerra, como las revoluciones, son inevitables y hasta necesarias.

—Por hoy—me ha dicho—no vemos más que los desastres que ocasiona. Sus beneficios vendrán más tarde. Aun ahora mismo ya ve usted cómo Francia, gracias á la guerra, va evolucionando hacia un porvenir mejor. Yo la comparo á un torrente que se despeña de lo alto, arrasando una heredad, llevándose piedras y árboles, arrojando lo que á su paso encuentra. El que lo contempla asombrado, de cerca, sólo ve el daño que causa; pero situándose en lo alto lo verá extenderse por la llanura á fecundar la

tierra, á enriquecer las cosechas, que luego serán ópimas cuando el mal que hizo arriba se olvidará por el inmenso bien que cause abajo... Así en la guerra, ¿qué importa el dinero que se gaste, los edificios destruidos?... El dinero no se va, siempre es el mismo, y sólo hace pasar de unas manos á otras; los que lo entregan hoy á cambio de cañones, encontrarán mañana el medio de recuperarlo á cambio de otras cosas que los otros, por la ley humana de las compensaciones y las evoluciones, han de necesitar también... Las obras destruidas se levantan de nuevo, y cuando los ejércitos devastadores se retiren, vendrán los ejércitos de obreros á vivir, á comer, construyendo lo que los otros destruyeron... Lo único lamentable son los muertos, mejor dicho, los heridos, los mancos, los cojos; hombres para siempre inútiles. Los muertos quizá no importen... Siempre están mejor que nosotros... Si encontraron la felicidad del más allá, son dichosos; si no encontraron nada, entraron en la incomparable paz del no ser, envidiable tranquilidad, dulce sueño, como cuando dormimos sin soñar...

Por unos instantes vaga por sus labios la melancólica y serena sonrisa de los convencidos. Luego continúa:

—A cambio de tan poco, quizá de cuántas cosas enormes que hoy no alcanzamos á comprender, es germen esta guerra. ¡Quizá quí saldrá de esos campos que hoy se abonan con cuerpos y se riegan con sangre!... Cada país evolucionará á su modo, y después de esta caída hacia la barbarie vendrá un poderoso ascenso hacia la civilización... Porque así, verá usted que todos los pueblos avanzan á saltos, y cada avance está marcado por un retroceso; pero siempre el retroceso es menor que el último avance... Es una línea en zig-zag la que desciende; nunca lo hace tanto como ascendió la anterior, y la que sube siempre sube más que lo que bajó la última... Mientras mayor el descenso más grande la subida; ¿á cuánto no ascenderá esta vez?...

Hemos hablado cerca de dos horas. Es preciso que me marche, y lo siento, porque Nervo es un hombre con el cual no se aburre nadie.

Le estrecho la mano y salgo interesado por este raro poeta que he dejado allá entre sus libros, sus versos y su telescopio... Y me voy pensando lo que al final de un libro suyo lei:

"Lector: Tal vez murmures, y tal vez con verdad, después de que las páginas deste libro [leiste, que mi serenidad es un poquito triste...]

¿No es así, por ventura, toda serenidad?"

ENRIQUE LÓPEZ BUSTAMANTE.



# OLIGARQUÍA Y CACIQUISMO

## El chocolate del loro.

No se duerme el Ministro de Instrucción pública. Según parece, nuestro inefable D. Saturnino enviará dentro de unos días á Bugallal el presupuesto de su departamento, muy bien arregladito y escrito con una letra magnífica y con unos números maravillosos.

Y no vayan ustedes á creerse que esto de haber concluido tan pronto la tarea no tiene su mérito. Saturnino, que es un *chico*—¡no nos dé usted las gracias, señor Conde!—muy obediente, ha cumplido las órdenes que le dió Dato y ha trabajado día y noche, sin tiempo para hacer ni un mísero chiste sobre sus barbas. Y, además de trabajar, ¡ha economizado algunas pesetas en el presupuesto! ¿Qué tal? ¿Qué dicen ahora los maliciosos?

Claro que la economía no es mucha. Pero, ¡vamos!, algo es algo. El Ministro suprime de un golpe las pensiones para estudio en el extranjero, porque como ahora, en 1915, hay guerra, es imposible que en 1916 la haya también y no pueda salir nadie a estudiar más allá de las Rozas.

De manera que se prescinde de las pensiones... ¡y se les aumenta el sueldo á los profesores de la Escuela de Náutica! ¡Eal! ¿Qué es eso de que aquí nadie se preocupa de la cultura y del progreso intelectual de nuestro país? ¡A ver si se puede hacer más con tan poco dinero!

Suprimimos el chocolate del loro... y ponemos á los españoles en disposición de que puedan nadar cuando se vean con el agua al cuello.

Que va á ser muy pronto.

Si D. Saturnino, además del dinero de las pensiones, hubiese suprimido el de todas las Conferencias y Memorias que paga el Ministerio—á 50 duros unas con otras—y que no sirven para nada porque están hechas con el Enciclopédico á la vista, acaso la economía fuese más importante.

Porque... ¡hay que ver la de Memorias y Conferencias que se pagan en Instrucción pública sin deber pagarse!

Un amigo nuestro ha cobrado una sobre «La influencia del traje en el desarrollo intelectual de las razas modernas».

No crean que es broma. Cierro como la luz. Le han dado 60 duros... y le han encargado otra.

Un poco tarde.

El Presidente del Consejo de Estado, señor Duque de Mandas, visitó el miércoles por la tarde al Sr. Dato.

Se supone que el objeto de la entrevista fué hablarle del in-

dulto del periodista Ramón Rubio, preso en Fuenteovejuna.

Como es sabido, el indulto dependía de que pudiera reunirse el Consejo de Estado.

Es lástima que el señor Duque de Mandas se haya acordado de esto un poquito tarde.

Porque Ramón Rubio ha cumplido su condena... ¡Y está ya en libertad!

## Los sustos de D. Melquiades.

De Gijón han teleografiado á los periódicos esta noticia:

«Caminando hacia Luearca un carro de mulas cargado de dinamita se le rompieron las ruedas frente al chalet de Melquiades Alvarez, no ocurriendo, por rara casualidad, una catástrofe.

Al saberse lo ocurrido se produjo tremenda alarma en toda la capital, acudiendo al lugar de la ocurrencia gran número de familias, algunas parejas de la Guardia civil y de Seguridad y varios carros para transbordar con serias precauciones la peligrosa carga.»

No nos explicamos por qué se asustó tanto la gente. A nosotros nos parece perfectamente lógico que la dinamita no estallara, y si hubiésemos estado en el lugar del suceso, nos hubiéramos quedado tan tranquilos.

La dinamita ha sido una substancia muy peligrosa y muy revolucionaria. Si el carro vuelca hace cinco años, cuando D. Melquiades Alvarez era aún radical hasta las estrellas, en vez de volcar ahora, que el hombre es monárquico, aunque heterodoxo, otra cosa hubiera ocurrido. La dinamita, convencida de la importancia de su misión, habría dado un estallido y habría originado la catástrofe.

Pero ¿en la actualidad? La dinamita, estallando, hubiera hecho el ridículo. Ya no puede ser revolucionario sin la dinamita. En España no quedan revolucionarios, y quizá por esto la revolución comienza á ser una cosa muy fantástica que lo fué hasta ahora.

De haberse producido la temible explosión frente al chalet de D. Melquiades Alvarez, éste hubiese aprovechado la circunstancia para hacerse la víctima y adoptar el gesto sublime de los mártires. Es muy posible que todavía salga diciéndonos que aquella dinamita la enviaron allí sus enemigos y que la avería del carro estaba ya preparada para originar la catástrofe, evitada por la Providencia. (D. Melquiades, aunque heterodoxo, admira á la Providencia, que está en Gijón, en el camino de Somió.)

Baste recordar que, el verano antepasado, hubo gran alarma en toda España porque el gran

orador había sido víctima de un atentado infame. En la villa gijonesa, en plena calle Corrida, un tal Panchano quiso asesinar al ilustre hombre público, valiéndose de los gases asfixiantes que ahora emplean los alemanes.

Bueno... ¿Y sabéis lo que fué? Que Panchano se había dormido junto al tonel de sidra del *chigre* de Xusto el de Castiello, y había cogido una cogerza muy aceptable. Se encontró á Melquiades, se fué á él y le dijo:

—¿Usted ye reformista? ¡Quite allá, cristianu! Usted non ye ná. Usted ye un bobu que non sabe más que dar á la lengua...

D. Melquiades estaba lívido. El borracho alzó una mano, y, con el esfuerzo, se le fué todo el gas por la boca. Y el grande hombre cayó desmayado en brazos del librero Pin, su lugarteniente en Gijón.

## El discurso de Burgos Mazo.

El literario Ministro de Gracia y Justicia, Sr. Burgos Mazo, pronunció días pasados, en el Paraninfo de la Universidad Central, el discurso de apertura de los Tribunales, ese discurso, casi siempre ñoño y ramplón, que según añeja y estúpida costumbre ha de espetarnos todos los años, á fecha fija, el Ministro que, por su suerte, ocupe á la sazón la poltrona.

Este año el agraciado ha sido el Sr. Burgos y los desgraciados nosotros, que hubimos de escuchar la hueca verborrea, la circunstancial charla, la reaccionaria doctrina de su discurso.

Naturalmente, tratándose del Sr. Burgos Mazo, escritor insignificante, dramaturgo genial, periodista formidable, nada hay que pedir á la forma, en cuanto á lo atildado y pulcro. Generalmente no se entiende lo que quiere decir... pero tratándose de tan eximio literato, muy bien debe estar.

Los conceptos, á nosotros, tan ignorantes de los preceptos del Código, que sólo conocemos los que del Penal, por deslenguados y agresivos hubieron de aplicarnos, nos parecen casi siempre disparatados y absurdos, tocados á veces de un subido olorillo reaccionario y siempre de una tremenda vulgaridad.

Pero eso, ya lo decimos, debe ser motivado por nuestra ignorancia. De un tan sabio jurista, de un tan profundo sociólogo como el Sr. Burgos Mazo, no es posible esperar sino sabias doctrinas y acertadísimos atisbos jurídicos. ¡No faltaba más! ¿Pues no es Ministro por sus talentos?

Así es que aunque á nosotros en nuestro fuero interno nos pa-

rezca el discurso del Sr. Burgos un atajo de dislates, salpicado de alguna que otra majadería, aquí, al hacer público nuestro criterio, se nos llena la boca de elogios y alabanzas tanto para el aliño de la forma y lenguaje, dignos de la pluma de quien tantos triunfos literarios cuenta en su haber, como del fondo, profundo y genial, de avanzado espíritu.

Es usted un verdadero genio, Sr. Burgos Mazo, y bien lo ha demostrado en su discurso...; ¡pero qué lástima que la política robe á las letras al aplaudido autor de *Melusina*!

## La circular del Municipio.

La Subcomisión municipal de Presupuestos ha dirigido circular á los Centros sociales de Madrid pidiéndoles iniciativas y proyectos para el del próximo ejercicio.

Cuarenta millones de pesetas son los que fijan como precisos para atender las necesidades de la corte, y desean saber cuáles puedan ser los medios que conduzcan á conseguirlos y cuál la mejor manera de invertirlos.

Esto no está mal, así á primera vista. Bueno es que los vecinos de Madrid dijeran a su Ayuntamiento cuál fuera su deseo en cuanto á la aplicación del dinero que el propio pueblo de Madrid aporta á las cajas municipales. Pero... ¡si todo ha de quedar en aguas de cerrijas! A bien que no saben los Concejales, sin preguntarlo á nadie, cuál es la mejor inversión de esos millones. ¡Claro que sí, hombre... y cuál ha de ser la mejor, sino la misma ya hecha con los millones del presupuesto anterior y con los millones de todos los presupuestos?

Pero no quieran añadir la burla á la ofensa... Guárdense lo que puedan de esos millonajes; pero siquiera no pregunten cuál será la manera de obtenerlos y cuál el modo de invertirlos.

Tanta frescura, ¡por Dios, no!

GIL BLAS, el periódico más barato del mundo, 16 páginas, cinco céntimos. Redacción: Gravina, 11, tripdo. primero.

Todo lo concerniente á la colaboración de GIL BLAS es de exclusiva competencia del ordenanza. El ordenanza se encarga de llevar las cartas solicitando original y de llevar otras cartas para devolver los originales que no se deba ó no queramos publicar.



# Hasfa seis palabras, 30 céfs. ANUNCIOS POR PALABRAS Cada palabra más, 5 céfs.

## ALMONEDAS

**A**lmoneda por marcha Sala, gabinete, comedor, despacho, alfombras. Plaza de la Cebada, 10.

**A**lmoneda. Espejo, figura mármol, aparato-luz, etc. Claudio Coello, 51, de 10 a 12.

## ALQUILERES

**C**asa nueva, 14 habitaciones, ascensor, baño, calefacción, termosifón, entarimado, 100, 135 y 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

**C**asa nueva alquilarse dos magníficos pisos, baño, termosifón, calefacción, ascensor, teléfono, entre dos tranvías. Razón: Castiello, 24.

**G**ran sótano para almacén. Luchana, 20.

**J**orge Juan, 26. Cuarto tercero.

**C**uartos de lujo desde 140 pesetas. Luchana, 22.

**A**lquilo principal y segundo, dos balcones, nueve habitaciones, agua; 55 pesetas. Amparo, 12.

**C**asa nueva. Calefacción, baño, termosifón, ascensor, entarimado, 100, 135, 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

**A**lquilase dos pisos, 23 y 32 duros, Ayala, 20.

**A**lquilo piso primero, 37,50. Paseo de las Delicias, 2.

**A**lquilase espaciosa tienda dos huecos, con hermoso sótano de 19 por 5 metros. Carrera San Francisco, 9.

**C**uartos 16 pesetas, casa nueva, inodoro, agua. Mataderos. Carabanchel, 24.

## AUTOMÓVILES

**A**utomóvil, ómnibus, 16 asientos, vendo uno. José Massó. Teucro, 1. Pontevedra.

## COMPRAS

**C**ompra buen coche para pasear impedido. Santa Engracia, 14.

## DEMANDAS

**P**racticante Medicina, Cirugía, buena conducta, desea colocación. I formarán: Marqués Urquijo, 40, bajo.

**F**rancesa diplomada de sea colocación. Velázquez, 14, colegio.

**S**enorita anglo alemana, posee muy bien inglés, francés, desea colocarse, Madrid, provincia. Príncipe, 9.

**F**rancesa desea lecciones o paseo con niños o señoritas, informes mejorables. Serrano, 56.

**M**atrimonio sin hijos desea portería. Barrio del Carmen, calle Nifia, 5.

**S**enorita francesa se ofrece cuidar niños o doncella. Sal, 2 al 8.

**U**n joven de 25 años, buenas referencias, desea ocupación de 1.º a 2.º. Santa Brígida, 13, bajo.

**O**frecese cocinera sabiendo su obligación y repostería. San Cayetano, 2 duplicado, tercero.

**C**amarero navegante en los trasatlánticos, ofrece ayuda cámara, mozo comedor, etc., para Madrid o fuera: buenas referencias y certificados. Blanco, Pilar, 18 provisional, Guindalera.

**S**enorita joven, intachable conducta, inmejorable referencias, acompañaría señoritas. Alcalá, 20, tercero derecha.

## ENSEÑANZA

**P**rofesor de primera y segunda enseñanza, repatriado por causa de la guerra, desea lecciones o traducciones. Angel Jalón, Alcalá, 137, 3.º izquierda.

**P**rofesor educaría niños distinguidos. Galileo, 8 triplicado.

**M**estro superior de lecciones, sabe latín. Barquillo, 23, tercero izquierda.

**O**frecese a domicilio profesora primera enseñanza dibujo, solfeo. Darán razón. Jardines, 18, segundo interior.

**P**rofesora francesa. Preparación exámenes, 5 pesetas mes. Plaza Dos Mayo, 7.

**F**rancesa, lecciones particulares, profesor parisiense. Precios módicos. Silva, 25, segundo.

**P**rofesor oficial de provincia da lección de matemáticas, física y química. Híoras, 17, bajo.

## ESPECÍFICOS

**N**o más arrugas y pecas. Si queréis ser blancas y hermosas, si queréis que vuestras facciones tengan la tersura y lozanía que en vuestros primeros años, usad el «Agua Argentina» que quita en pocos días las pecas, manchas, arrugas y paño del embarazo, dejando la cara blanca y aterciopelada.

**D**olor de muelas. Cura. ción radical con Odonalgico Aliño.

**U**na combinación admirable. Píldoras y Ungüento de Holloway. Las Píldoras libran al sistema de todas las impurezas; purifican la sangre y estimulan la actividad natural del hígado, de los intestinos y de los riñones. El Ungüento en combinación con las Píldoras, es un remedio infalible para todas las afecciones de la piel, enfermedades de las piernas, heridas inveteradas, escoriaciones, diviesos, etcétera.

**A**gua radiogénica. Cura del reumatismo, artrismo, neuralgias, ciática, etcétera.

**H**erniados! Aparato Márquez. Imcomparable. No se oxida ni se rompe.

**N**ervogénico Mombiedro. El mejor tónico reconstituyente conocido hasta el día. Inapetencia, neurastenia, clorosis, debilidad general, etc., desaparecen con el uso del Nervogénico Mombiedro.

**E**l Gotol. Reumatismo, dolores nerviosos o neuralgias, jaquecas, hemicráneos, cefálicas, etc. Se curan radicalmente. Venta en farmacias.

## HOSPEDAJES

**H**uéspedes desde 2,50. Ballesta, 6, principal.

**C**edo hermoso gabinete. Preciados, 15, pral.

**P**articular, con, sin, céps, deuse habitaciones persona posición. Belén, 13, principal derecha.

**Los anuncios por palabras de GIL BLAS se admiten en la Administración, Gravina, 11 triplicado, y en todas las Agencias de Publicidad de Madrid.**

**P**articular cede precioso gabinete y alcobas. Barquillo, 12, segundo derecha.

**H**uésped fijo desea casa particular, moderna, pocas escaleras o ascensor. Plaza Lavapiés, 4, segundo. Nicolás Alvarez.

**P**articular, habitación, todo nuevo, con. Mayor, 68, segundo.

**P**articular cede gabinete exterior, 25 pesetas, céntrico. Piamonte, 19, bajo izquierda.

**S**enorita sola cede gabinete uno o dos caballeros. Jesús del Valle, 40 principal.

## OFERTAS

**H**ortelano. Afueras de Madrid, entendiéndose labranza, estable, casado, sin hijos, 10 reales, casa. Hernán Cortes, 5, lechería.

**G**anará usted cinco a diez pesetas día con Depósito bicicletas su Región. También en Madrid para ponerse al frente Sucursal. Indispensable fianza metálica. Apartado 598.

**D**oncella joven con informes falta, Desengaño, 25.

**P**ara porteros, se necesita matrimonio sin hijos. Informarán: Santa Isabel, 7. Demetria.

**C**hico para recados falta. Comandante Las Morenas, 2, lampistería de Martinez.

**N**ecesito buena costurera, sabiendo cortar y económica. Caballero de Gracia, 22; horas de 3 a 6.

## PUBLICACIONES

**E**ugenio Lucas. Estudio crítico, por R. Balsa de la Vega. 2 pesetas en librerías.

## VARIOS

**D**oy instrucciones escritas para fabricarse en casa jabones, vinos, licores, lejías, vinagres, perfumería, gaseosas, refrescos. Dirigirse con sello para contestar. Francisco Castillo, San Mateo Gallego (Zaragoza).

**E**n Miraflores vengo al quillo, sin muebles, hermoso hotel sin estrenar, soberbias vistas, agua, cuarto de baño, frondoso jardín. Razón: Miraflores de la Sierra, Manuel Brea.

**S**e desea para señor solo un cuarto pequeño y económico, no muy lejos del centro. Escribir al Sr. Leek, Atocha, 37, segundo.

**P**ozuelo Alarcón. Vendo la casa hotel calle Sagunto, 10, compuesta dos pisos y 31 habitaciones.

## VENTAS

**V**endo hermoso tranco de caballos, castaños claros, de cuatro años y ocho cuartos, muy bien enganchados y a sanidad. Informes Manuel Polo. Mayor Príncipe, 91, Palencia.

**A**núnciese usted en esta Sección y aumentará la venta de los artículos que expende.

**F**ábrica fideos, vende maquina completa; también electromotor, 2 caballos. Pionio Villar. Cantalapiedra.

**E**n la calle Rebeque, 4 frente la plaza de Armas, véndese buena sillería 28 pesetas; máquina Singer 12; perchero, 12 pesetas.

# INFORMACION

## REVISTA GRAFICA UNIVERSAL

Redacción: Paseo del Prado, 34.-MADRID.-Administración: Libertad, 7

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Madrid.	Provincias.	Extranjero.
Trimestre.....	1,25	1,50	4 fra.
Semestre.....	2,50	3	8
Año.....	5	6	

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS. NÚMERO ATRASADO: 25 CÉNTIMOS

# GIL BLAS

## PERIODICO BISEMANAL ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES

Redacción y Administración: Gravina, 11 triplicado.--MADRID  
ADMINISTRACIÓN.—Horas de oficina, de diez a doce de la mañana y de tres a cinco de la tarde.—APARTADO DE CORREOS 472

### PRECIOS

Venta.—Número ordinario, 5 céntimos.

### SUSCRIPCIONES

Trimestre..... 1,25 pesetas.  
Año..... 5

### EXTRANJERO

Trimestre..... 2,50 pesetas.  
Año..... 10

### ANUNCIOS

En la última plana, línea..... 0,30 pesetas.  
Reclamos..... 0,75  
Noticias..... 1,50  
Artículo industrial..... 2

Los anuncios a publicar a Gravina, en el tamaño de plana, se medirán con arreglo al tamaño y dimensiones de columna corriente. Toda otra clase de publicidad, a precios convencionales. Los anunciantes abonarán el impuesto correspondiente. Pago adelantado.



# Industrias, Comercios, Productos específicos y Balnearios RECOMENDADOS

## ORFEBRERÍA DE ARTE DE DOBLE PLATEADO

Palais de Nouveautés —  
Aicará, 12.—Madrid.

## ORO Y PERLAS

Plata, platino, brillantes, alhajas antiguas y modernas, paga todo su valor la Casa.

Pérez Hermanos, Zaragoza, 9 y Fresa, 2

## Café Castilla

Especialidad en  
bocadillos y exquisito  
chocolate.

Infantas, 29.

## NEGOCIO

seguro, administrado por sí mismo. Mil pesetas rentan 50 al mes. Informes gratis. La Cooperación. Carrera San Jerónimo, 14, principal. De 10 a 1. Esta Casa, la más antigua de Madrid, no tiene sucursales.

## Plata de ley al peso

en handejas, cubiertos, toda clase en objetos para servicio y alhajas de ocasión, vende la Casa Pérez Hermanos, Zaragoza, 9, y Fresa, 2.

## Balneario de

El pedido de informes, folletos, tarifas así como aguas, dirijase al administrador general, D. EDUARDO GALVEZ, residente en el Balneario los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre, y en Zaragoza el resto del año.

CATORCE HORAS DE MADRID AL BALNEARIO

Automóviles a la llegada de los trenes en las estaciones de Sabiñánigo (Huesca) y Laruns (Francia) si el estado anormal lo permite.

Prototipo de las aguas nitrogenadas, 1.636 metros sobre el nivel del mar.

TEMPORADA OFICIAL

Del 15 de Junio al 21 de Septiembre.

## PANTICOSA

## ANTONIO VIDAL

LOS MADRAZO, 25. — TELÉFONO 1.467

Los mejores carbones del mundo para todo: los sistemas de calefacción, uso doméstico e industriales.

Almacén: Paseo Imperial. — Teléfono 2.418

## RECOMIENDA

UCENDO, Mayor, 48

que en saldos y liquidaciones os engañan. Antes de comprar comparéis precios en aparatos eléctricos, 6 ptas. Bombillas metálicas. Vajillas, cristalería, etc. Imposible más barato.

## OPOSICIONES A CORREOS

Se convocan en el presente mes. Academia «CANO RUEDA», legalmente constituida, comienza curso para los nuevos alumnos el 15. Enseñanza individualista siempre que la juzgamos necesaria. Interesa familias informarse personalmente de nuestro profesorado y éxitos. El mejor internado: todas las habitaciones con balcón y ventilación directa. San Marcos, 3.

## SE LIQUIDAN

2.000 sombreros para niño, a 1 y 1,50 pesetas; 4.000 ídem para señora, a 2, 2,50 y 3.

CLASES SUPERIORES

Concepción Jerónima, 6, entlo. SALDOS

## ESTADÍSTICA SALUD, 21

PREPARAN los Sres. Revenga, Inspector del Cuerpo; Hereza, Oficial 1.º; Revenga, Ingeniero.

INGRESADOS en convocatorias anteriores:

1910. — En el Cuerpo Auxiliar..... 5 plazas.  
1912. — En ídem íd. íd..... 23 ídem.  
1912. — En ídem íd. Facultativo..... Todas.  
1913. — En ídem íd. íd..... 8 ídem (de 10).

1914. — (Últimas oposiciones.) Ingresaron de esta Academia los señores: D. J. Moreno, con el núm. 2; D. A. Amor, con el 3; D. A. de Miguel, con el 4; D. F. Aponte, con el 5; D. M. Fairén, D. M. Burgos, D. G. García Losada, D. F. Feijóo, D. B. Aguirre, D. L. Carmona, D. J. Lemes, D. M. Antón, D. M. Vázquez, D. E. Salvador, D. A. Samper, D. F. Roncales, D. S. Esquivias y D. M. Samaniego.

Contestaciones al programa.

Clases especiales para señoritas.

Centro de modelación impresa y publicaciones legislativas de

Imprenta, papelería y objetos de escritorio.

JOSE CLIMENT VILA

Rtocha, 151, Madrid. — Teléfono 3 170

Esquelas, recordatorios y toda clase de trabajos comerciales

## "THE SINGLE PROPER"

Agencia general de negocios, préstamos, colocación de capitales, asuntos en todos los Ministerios, informaciones secretas, colocaciones.

San Bernardo, 52, Madrid. — Teléfono 5.412. Apartado de Correos 489.

## AGUAS MINERALES NATURALES DE

# CARABANA

Propietarios: Viuda é Hijos de R. J. CHAVARRI. — Dirección y oficinas: Lealtad, 12, Madrid.

:- PURGANTES :-  
DEPURATIVAS  
ANTIBILIOSAS  
ANTIHERPÉTICAS

## CEREVISINA CARBONICA ARTIGUES

Es la forma de levadura de cerveza más recomendada por eminencias médicas nacionales y extranjeras, para el tratamiento eficaz del estreñimiento, escorbuto, diabetes, artritis, forunculos, antrax, erisipela, sarampión, viruela, escarlatina, tífus, fiebres gástricas y puerperales, enfermedades del estómago, riñones, hígado, intestinos, húmedas de la piel y en todas las que la sangre necesita una vigorosa depuración, sin el menor desgaste, ni originar otras enfermedades. Frasco, cinco pesetas en todas las boticas de España.

## SOLUCIÓN CASES

DE

## CLORIDRO FOSFATO DE CAL

Premiada en varias Exposiciones.

Por su excelente composición y perfecta dosificación, es la única aprobada por la Real Academia de Medicina y demás Corporaciones médicas. Se recomienda en los casos de ANEMIA, CLOROSIS, RAQUITISMO, INAPETENCIA, CONVALESCENCIA, EMBARAZOS, etc. Poderoso reconstituyente para las madres durante la lactancia de los niños. De venta en las principales farmacias de España.

## INTERESANTE

## EMPRESA DE LAS AGUAS DE LA FADAGOSA

Concejo de Marvao (PORTUGAL).

Aguas sulfurosas, alcalinas y radioactivas, pertenecientes al grupo de Moledo, Vicosa, Felgueira, etc., etc. Este establecimiento, por motivos de obras importantes que en el mismo han de realizarse, no puede abrirse este año hasta 1.º de agosto. Las Compañías de ferrocarriles continúan dando billetes para la estación de Marvao (Portugal).

## EXPLOTACIONES FORESTALES

Compra venta de montes ó arbolados y de traviesas para ferrocarriles. Duelas de haya para barriles de escabeche y salazón. Carbones vegetales. Alquiler de vagones foudres.

Hijos de Victoriano Echavarrí. — Olazagutia (Navarra).



Compre V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Lea V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Coleccione V.

LA NOVELA DE BOLSILLO



# Estadística

REVENGA - HEREZA

Salud, 21. (Véase el anuncio en la página anterior). Contestaciones al programa.

## CONTRA LA CALVICIE

REMEDIO INFALIBLE

Hay calvos porque quieren serlo. Con el maravilloso Líquido Riquelme desaparece la calvicie. Hoy apenas nacido cuenta con milagrosos y estupendos testimonios de muchísimas personas que, habiendo desistido de utilizar los remedios conocidos, se han rendido á la evidencia ante el portentoso Líquido Riquelme que cura la calvicie

RADICALMENTE

Quien quiera probarlo se convencerá

### 20 Locomóviles

y máquinas de vapor semijetas, nuevas y de ocasión, existentes para entrega en el acto. Venta y alquiler.

OTTO WOLF

C. Consejo de Ciento, 347, Barcelona.

### MAQUINARIA

Conservación y arreglo de motores. — Gran práctica. — Mecánico electricista. — Instalaciones.

JOSÉ RUIZ

Delicias, 7. — MADRID

### CAFES TOSTADOS POR PROCEDIMIENTO ESPECIAL

Clases legítimas de Yauco (Puerto Rico), importadas directamente en crudo.

Este tueste es natural, garantizando que no contiene mezcla alguna que lo altere.

Ventas por mayor y menor.

Sobrinos N. Giménez. Goya, 7, Zaragoza.

### JOSE PEREZ ASENCIO

Regio Agente Consular de S. M. el Rey de Italia.

Agente de la Compañía de Seguros Marítimos "LA PHEONIX".

ALICANTE

Oficinas: Explanada España, 3, bajos. Telegramas, telefonemas: Pérez Asencio. Teléfono número 135.

## :: PASO A LA HIGIENE ::

Filtros "Isleor" de célebre y escogida piedra arenisca y compacta.

El agua más turbia queda cristalina mediante este higiénico aparato. Fácilmente desinfectable por medio del agua hirviendo. Bebiendo buena agua desaparece el tifus. Pruébalo y se convencerán.

PRECIOS: Filtro solo, 4 pesetas. Con tinaja y grifo, 7,50.

### COMPANIA VALENCIANA

## Vapores Correos de Africa

#### Servicios oficiales

CORREOS DIARIOS: de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz. CORREOS QUINCENALES para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

#### Servicios comerciales

LINEA DE CABOTAJE entre los puertos del Mediterráneo. LINEAS DE GRAN CABOTAJE para Francia, Italia é Inglaterra.

Dirección: GRAO, VALENCIA

### DÓMINE Y COMPAÑIA

DESPACHOS DE ADUANAS Y BUQUES, CONSIGNACIONES Y TRÁNSITOS A «FORAITS» REDUCIDOS, SEGUROS MARÍTIMOS CON PRIMAS ECONÓMICAS

TELEFONOS: Despacho, núm. 1.105. Muelle, núm. 1.294.

Grao de Valencia.

### BEBASE

el agua hervida añadiéndola Sa! Vichy producto natural que la hace digestiva y evita las infecciones. — Precio muy económico.

### Opositores y estudiantes

Sin moverse de vuestro domicilio, prepara eficazmente «Gaceta del Opositor» por 6 pesetas mensuales. Pedid número muestra. San Marcos, 3.

### DESPACHO Y FLETAMENTO DE BUQUES

COMISIONES Y CONSIGNACIONES

### ANTONIO MANZANARES

Consignatario de las Compañías Valenciana de Vapores Correos de Africa y Española de Navegación. — Valencia.

Línea regular de vapores para los puertos de Africa y Canarias.

Agente de Aduanas y de las Compañías de Seguros "HISPANIA" y "LLOYD DE COLONIA"

Plaza de García Aljx, 8. — CARTAGENA.

Empleados del Estado, Empleados de la Provincia, Empleados del Municipio, Empleados particulares, cuantos deseen ganar un sobresueldo en trabajo fácil y compatible con cualquier otra ocupación, diríjanse á Apartado de Correos 472.

### Román Musolas

Consignatario de la Compañía Valenciana de Vapores Correos de Africa.

Agente de Aduanas. — Tránsitos. — Despacho de buques y mercancías. — Seguros marítimos. Comisiones. — Fletamientos.

### Tarragona.

A podaca, 38. — Teléfono 34.

Direcciones telegráfica y telefónica: ROMANOLAS

### A. FERRER PESET Y HERMANOS

CONSIGNACIÓN DE BUQUES

Agencia de Aduanas y Tránsitos.

Muelle, 12. — GRAO-VALENCIA

Figuras y patrones á la medida de los más afamados sastre de París.



S. H. SMART

MARQUÉS DE CUBAS, 7. DUPLICADO, BAJO MADRID

## Viuda de Eduardo Muñoz

AGENTES DE ADUANAS

COMISIONES. TRÁNSITOS

GRAO, VALENCIA

## Casa ALONSO, pianos

y autopianos de las mejores marcas, al contado y plazos. Primera Casa en PIANOS DE OCASIÓN garantizado desde 70 duros. Antes de comprar pianos visiten esta importante Casa. ALQUILERES, AFINACIONES, COMPRAS Y CAMBIO. — 22, Valverde, 22.